

**ESOTERISMO Y OCULTISMO EN LA TRADICIÓN BIBLIOGRÁFICA
ARGENTINA: EL LEGADO DE NICOLÁS B. KIER (1865-1947)**

Simposio: 3. Trayectorias de editores y editoriales

Alejandro Parra

Doctorado en Historia

Universidad de San Andres

Buenos Aires, Argentina

rapp_ale@fibertel.com.ar

RESUMEN. El esoterismo y la popularización de su literatura ha impregnado la cultura occidental en las últimas décadas aunque una fuente de controversias ha sido la validación o no de los saberes del “ocultismo”. El principal propósito de este artículo es demostrar que la Editorial Kier (inicialmente “Librería Teosófica”) fundada por Nicolás B. Kier en 1907, es no sólo una de las editoriales especializadas en esoterismo más antiguas de Argentina y América Latina, sino también una de las más antiguas del mundo, con antecedentes que se remontan incluso desde 1874. Además, otro propósito es determinar por qué la literatura ocultista/esotérica y sus editores no han recibido suficiente atención por parte del mainstream cultural. Este artículo planea hacer justicia con su principal editor y fundador, y relevar su producción a través de cuatro generaciones de editores en los últimos noventa años de producción ininterrumpida y 113 años de librería, a pesar de situaciones de inestabilidad económica en Argentina. Su evolución editorial será analizada definiendo el concepto de esoterismo, el surgimiento de las primeras editoriales esotéricas en el contexto del mercado editorial argentino y los comienzos de Nicolás Kier, la emergencia del editor moderno (1920-1937), y la “Era de Oro” de la editorial, la consolidación y su expansión editorial (1955-1980), el advenimiento del movimiento de la “Nueva Era”, y el período después del año 2000 hasta hoy. Además, un tercer propósito es evaluar la evolución de diferentes

“modas ocultistas” que atraviesa la editorial así como el modo en que la comunidad editorial argentina influyó entre 1880 hasta la actualidad.

Palabras clave: *Producción editorial; Esoterismo; Teosofía; Espiritismo; Nicolás B. Kier*

ESOTERISM AND OCCULTISM IN THE ARGENTINE PUBLISHING TRADITION: THE LEGACY OF NICOLÁS B. KIER (1865-1947)

Abstract. Esotericism and the popularization of its literature have permeated Western culture in recent decades, although a source of controversy has been the validation or not of the "occult" knowledge. The main aim of this article is to demonstrate that Kier Publisher (initially "Theosophical Library") founded by Nicolás B. Kier in 1907, is not only one of the oldest specialized publishers in esotericism in Argentina and Latin America, but also one of the oldest in the world. Another purpose is to determine why occult/esoteric literature and its editors have not received enough attention from the cultural mainstream. Secondarily, this article aims to do justice to its main publisher and founder, his 113 years as a bookstore, and to survey its production through four generations of publishers in the last ninety years of uninterrupted production. In addition, a third purpose is to evaluate the evolution of different "occult fashions" that the publisher went through. Its editorial evolution will be analyzed by describing the emergence of the first esoteric publishing houses in the context of the Argentine publishing market, the emergence of the modern publisher (1920-1937), and the "Golden Age" of the publishing house, the consolidation and its publishing expansion (1955-1980), the advent of the "New Age" movement, and the period pos-2000 until today.

Keywords: *Editorial production; Esotericism; Theosophy; Spiritism; Nicolas B. Kier*

INTRODUCCION

El principal propósito de este artículo es demostrar que la Editorial Kier (inicialmente "Librería Teosófica") fundada por Nicolás B. Kier en 1907, es no sólo una de las editoriales especializadas en esoterismo más antiguas de Argentina y América Latina, sino también una de las más antiguas del mundo, con antecedentes que se remontan incluso desde 1874. Además, otro propósito es determinar por qué la literatura ocultista/esotérica y sus editores no han recibido suficiente atención por parte del *mainstream* cultural. Este artículo planea hacer

justicia con su principal editor y fundador, y relevar su producción a través de cuatro generaciones de editores en los últimos noventa años de producción ininterrumpida y 113 años de librería, a pesar de situaciones de inestabilidad económica en Argentina.

Su evolución editorial será analizada definiendo el concepto de esoterismo, el surgimiento de las primeras editoriales esotéricas en el contexto del mercado editorial argentino y los comienzos de Nicolás Kier, la emergencia del editor moderno (1920-1937), y la “Era de Oro” de la editorial, la consolidación y su expansión editorial (1955-1980), el advenimiento del movimiento de la “Nueva Era”, y el período después del año 2000 hasta hoy. Además, un tercer propósito es evaluar la evolución de diferentes “modas ocultistas” que atraviesa la editorial así como el modo en que la comunidad editorial argentina influyó entre 1880 hasta la actualidad.

Esoterismo: Definición y Alcances

El esoterismo y la popularización de su literatura han impregnado la cultura occidental en las últimas décadas aunque una fuente de controversias ha sido la validación o no de los saberes del “ocultismo”. El esoterismo occidental se define como “un conjunto de corrientes espirituales en la historia occidental moderna y contemporánea que comparten un aire de familiaridad, así como su forma de pensamiento, que es su denominador común” (Faivre, 1998, p. 12) compuesto por tres elementos intrínsecos: (1) un *principio de correspondencias*, en la que se cree que existen vínculos invisibles en el cosmos a través de cuyos vínculos todo afecta al resto, y de hecho, es posible influir en el mundo físico mediante mecanismos aparentemente no causales; (2) un *principio de naturaleza viva*, en la cual una fuerza divina es immanente e interactúa a través de determinados agentes de forma vertical; y (3) un *principio de transmutación* donde el esoterista progresa o evoluciona en un esfuerzo por alcanzar etapas cada vez más superadoras de desarrollo espiritual.

Según Faivre (1998) el esoterismo occidental consiste en corrientes de pensamiento que se corresponden con movimientos, escuelas y tradiciones —por ejemplo, la orden rosacruz y la masonería— y nociones correspondientes a actitudes y prácticas espirituales —por ejemplo, la meditación o el gnosticismo. Un problema desde el punto de vista sociológico es el así llamado movimiento de la Nueva Era; hay una coincidencia general entre los estudiosos de la espiritualidad alternativa de que nadie ha podido hasta ahora definirla de manera satisfactoria

(ver Sutcliffe, 2003; Granholm, 2005, 2008). El principio de la transmutación (por ejemplo, la superación personal), así como la visión esotérica del mundo de las correspondencias y la unión entre el cuerpo y el espíritu han generado numerosos manuales de autoayuda, terapias alternativas y formas de medicina holística, a menudo vistas como superando (o trascendiendo) el limitado conocimiento de la ciencia y la medicina tradicional.

El término “esoterismo occidental” abarca un amplio espectro de corrientes en la historia de la cultura occidental, desde la antigüedad hasta nuestros días, incluyendo fenómenos tan variados como el gnosticismo, el hermetismo y la teúrgia neoplatónica, la astrología, la alquimia y la magia natural, la Cabalá, el rosacrucismo, la teosofía y el iluminismo, el espiritismo, el movimiento de la Nueva Era, el neopaganismo y una serie de espiritualidades alternativas contemporáneas y formas de “ocultismo” popular. El esoterismo traspasa los límites establecidos por la religión, la ciencia, el arte y la filosofía y como campo de estudio académico, el esoterismo occidental es, por tanto, una empresa altamente interdisciplinaria.

El pensamiento esotérico ha sido percibido como socialmente minoritario, encriptado en un lenguaje de señales, códigos, vocabulario y rituales accesibles sólo para “iniciados” o receptores fieles a la transmisión eficaz de las enseñanzas esotéricas. Además, esta imagen del esoterista está estrechamente relacionada con una visión contracultural y rebelde en contra el saber convencional. Algunas formas de esoterismo nuclea grupos etarios y género con intereses particulares; por ejemplo, el satanismo y la magia negra se ha considerado un fenómeno típicamente adolescente (Lewis, 2001), y la pertenencia a órdenes y fraternidades parece ser más atractivo para los hombres que para las mujeres (Granholm, 2009), por ejemplo, la masonería tradicional admite sólo a hombres (Haywood, 1980), mientras que en ciertos grupos de adoración Wicca y practicantes del tarot predominan las mujeres (Chryssides, 1999; Hammer, 2004).

Primeras Editoriales Esotéricas

Aunque hay un gran número de libros y artículos sobre la historia del esoterismo en general (Asprem, 2014; Faivre, 1994; Goodrick-Clarke, 2008; Hanegraaff, 1996, 2012, 2013) y el origen de varias órdenes y círculos esotéricos ampliamente reconocidos, como la masonería (Callaey, 2001, 2010), la orden rosacruz (Hanegraaff, 1996; Heindel, 2006), la teosofía (Hammer, 2001; Hanegraaff, 1996), y el espiritismo (Leonard, 2005; Owen, 2004), sin embargo, sus editores –uno de sus principales promotores– es una historia rara vez contada (c.f. Treitel, 2014). A

causa del atributo hermético en la transmisión de sus enseñanzas, el esoterismo occidental ha tenido que sobrevivir por fuera de los sistemas educativos convencionales, y en consecuencia ha estado limitado a la tradición oral o a la conservación de manuscritos literalmente “ocultos.”¹ Una consecuencia esperable, es que tales enseñanzas, las cuales eran consideradas inviolables para sus agentes y prohibidas para neófitos por fuera de estos círculos, sean perpetuadas a través de representantes quienes, antes de su muerte, debían confiarlas a un sucesor competente. Con el surgimiento de la imprenta, y sobre todo la alfabetización social, los impresores fueron el mejor instrumento para tal comunicación.

La publicación de literatura esotérica se remonta a los tiempos de Cornélius Agrippa de Nettesheim (1486-1533). Una de sus obras más célebres, que nucleó el conocimiento esotérico occidental, fue *De Occulta Philosophia* (impresa completa en 1533 en Colonia, Alemania), la cual recogió todo el conocimiento medieval sobre magia, astrología, alquimia, medicina y filosofía natural. Otros autores que acompañaron este interés fueron Paracelso (pseudónimo de Théophrast Bombast von Hohenheim, 1493-1541), Michel de Nostradamus (1503-1566), Emmanuel Swedenborg (1688-1772), Conde Alessandro di Cagliostro (1743-1795), Éliphas Levi (1810-1875), Stanislas de Guaita (1861-1897), Papus (pseudónimo de Gérard Anaclel Vincent Encausse, 1865-1916), entre otros. Sin embargo, hasta mediados del siglo XVIII no existía ninguna editorial que explícitamente se ocupase de la publicación de tales obras.

Por ejemplo, la mayoría de las primeras publicaciones en la Sociedad Teosófica eran *in-home*, es decir, los autores esotéricos publicaban sus propios libros o pagaban a las imprentas por publicar (Melzer, 2014). Hoy día, la característica más significativa del mundo esotérico contemporáneo es la enorme riqueza de la información disponible de modo que el surgimiento de la sociedad de la información– y la adaptación del ocultismo a una sociedad de información emergente– comenzó con el así llamado período de “ocultismo capitalista” (Partridge, 2015). Por un lado, la sociedad mostró más interés por las enseñanzas esotéricas que dejaron de ser censuradas por el dominio hegemónico de los intelectuales religiosos (sobre todo entre católicos y protestantes), y por otro,

¹ Una posible etimología para ocultismo es que estas enseñanzas se transmitían “a escondidas” para evitar la persecución inquisitorial entre los siglos XV al XVIII. Otra posible etimología es la forma peyorativa por parte de las religiones tradicionales, sobre todo la Iglesia Católica, para referirse a saberes falsos o –aun peor– diabólicos, que se enseñaban a la sombra de los saberes establecidos (Partridge, 2015).

porque el apetito por estos nuevos saberes comenzó a ser cada vez más evidente para la población general a mediados del siglo XIX.

Por un lado, la prosperidad de la industria editorial en Europa y en los Estados Unidos y por otro, la creciente especialización en las ciencias condujo a muchos editores a clasificar su producción editorial en temas tales como medicina, leyes, ciencias, tecnología, arte y literatura. El ocultismo, por supuesto, no fue la excepción. En Europa, las editoriales tuvieron interrupciones a causa de los períodos de guerras. Por ejemplo, en Francia, Pierre-Gaétan Leymarie (1827-1901) fundó Leymarie Editions en 1871 cuando conoció a Allan Kardec, el codificador de la doctrina espírita de quien fue su discípulo. A pesar de las dificultades que se le presentaron por su defensa del espiritismo, incluyendo la cárcel, su hijo Paul Leymarie y su viuda continuaron publicando numerosas obras, entre ellas *Recueil de documents relatifs a la lévitation du corps humain* de Albert de Rochas en 1897, *Animisme et spiritisme* de Alexandre Aksakof en 1906, y *Les Apparitions Matérialisées* Gabriel Delanne en 1909 entre otras. La librería sobrevive, aunque ya no publica (Sharp, 2006).

Oswald Muzte, un reconocido editor en Leipzig y uno de los más importantes en materia de espiritismo, fundó en 1872 y publicó activamente hasta 1920 cientos de títulos, entre ellos a Allan Kardec, Alexander Aksakoff, Carl du Prel, y William Crookes. También editó la revista *Psychische Studien*, una de las primeras revistas esotéricas alemanas desde 1870. Mutze no publicaba solamente libros de ocultismo, sino que era un editor de reconocimiento que abrió una “rama” de literatura ocultista que resultó muy rentable y exitosa (Treitel, 2014). En Londres, John M. Watkins (1875-1947), amigo de Madame Blavatsky, creó la primera editorial ocultista en 1897, que actualmente continúa como editorial y librería. Watkins comenzó como librero especializado antes que editor, sin embargo, su hijo, Geoffrey Watkins (1896–1981) heredó y administró la librería y la convirtió en una compañía con la publicación de cientos de títulos, entre los cuales se destacaron *Septem Sermones ad Mortuos* [Siete sermones a los muertos] en 1925 de Carl Gustav Jung (original de 1916).

En América, en cambio, Llewellyn George (1876-1954), además de editor fue autor de una veintena de libros sobre astrología, por ejemplo *The Planetary Hour Book* en 1907. Aunque Llewellyn Publications surgió en 1901 como un centro de libros de astrología, pronto comenzó a publicar otros títulos. En 1960, la compañía fue adquirida por el empresario y astrólogo Carl L. Weschcke (1930-2015). Finalmente, el más popular y famoso editor ocultista en New York, Samuel Weiser,

en 1926, se convirtió en un anticuario de libros esotéricos hasta que en 1956, fundó The Samuel Weiser Publishing, la cual subsiste hasta hoy (ver <http://redwheelweiser.com/p.php?id=108>).

EL SURGIMIENTO DEL MERCADO EDITORIAL ARGENTINO

Para comprender mejor el contexto en que la literatura comenzó a expandirse, es importante tener presente que durante los años 1879 a 1887, la producción no sólo estaba limitada a la ciudad de Buenos Aires sino que quedó en manos de tres figuras principales: los impresores, los librereros y un tercer grupo menor, los editores, es decir, sin imprenta ni librería. Las imprentas ocupaban casi el 75% de la actividad librera, y la ciudad apenas tenía siete u ocho librerías y/o editoras, casi el 15% del total (Pastormerlo, 2014). Además, los editores podían funcionar como correctores de un manuscrito (una actividad que exigía poseer gran cultura del español y su gramática), traductores o prologuistas, o simplemente, simpatizantes o amigos del autor (Buonocuore, 1974).

Los primeros títulos de esoterismo en Argentina se remontan a mediados del siglo XIX con el advenimiento de las primeras logias masónicas. El político y abogado Miguel Valencia (1799-1870) iniciado en la logia Independencia, fundó en 1857 la primera Obediencia Masónica llamada “Gran Oriente de la Confederación Argentina”. Valencia, que adhería al Partido Unitario, no logró dominar la masonería local que en su mayoría apoyaba a Juan Manuel de Rosas. Si bien no fue el único de los primeros títulos, una de las primeras editoras, la Imprenta Americana, publicó el *Manual de los Masones Libres del Rio de la Plata* en 1856 de noventa páginas, que explicaba los principios éticos y la sabiduría espiritual contenida en la logia.

Respecto a los primeros títulos espiritualistas, *Lecciones Espirituales* fue escrito en 1858 por el español Justo de Espada publicado por Imprenta Americana en Buenos Aires, poco antes de la codificación espiritista kardeciana. Cuando regresa a Argentina, después de su último viaje a Málaga, practicó las populares sesiones de “mesas parlantes” (*tables tournantes*) siguiendo el furor desatado y adopta el espiritismo kardeciano.² Sin embargo, la Iglesia Católica, alarmada por el crecimiento de estas prácticas, publicó varios títulos condenándolas, entre ellos,

² A partir de 1847, el medium Justo de Espada mediante el uso de una mesita trípode logró escribir un libro entero *Lecciones Espirituales* en Buenos Aires. En Marzo de 1858, se fundó la primera sociedad de espiritismo porteño llamada “Fe, Esperanza y Caridad”, en plena Guerra de la Confederación, 19 años antes de la Sociedad Constanza (1877), la más antigua en América Latina.

un pequeño folleto titulado *Discursos filosóficos sobre el magnetismo y espiritismo* en 1872 del abad Miguel Angel Mossi (Vallejo [M.], 2015). En 1878, el diputado provincial y uno de los fundadores de la Universidad de La Plata, Rafael Hernández (1840-1903) hermano de José Hernández, autor del *Martin Fierro*, incursionó en la masonería y adhirió luego al espiritismo (Quereilhac, 2012). Siendo diputado, Hernández fue autor de *La masonería y el Espiritismo* publicado por Imprenta El Mercurio. La imprenta Félix Lajouane publicó *Espiritismo y Locura: Sus relaciones recíprocas* del médico Wilfrido Rodríguez de la Torre en 1886, prologado por José María Ramos Mejía, quien consideraba a las prácticas espiritistas como conducentes a la locura (Vallejo [M.], 2016b) y ese mismo año, la imprenta Stille & Laas publica *Maravillas del Hipnotismo* de George Borda, el primer manual médico de hipnosis rioplatense (Vallejo [M.], 2015, 2016a; Vallejo & Correa, 2019). Estos títulos son un ejemplo del incipiente interés y las controversias generadas en el corazón de la élite culta que dominó la así llamada generación del ochenta en el siglo XIX.

Emilio de Mársico (1857-1917), un inmigrante italiano en el oficio de libreros en Milán traído a Buenos Aires desde muy pequeño por su familia, inició tempranamente su interés por la impresión de libros hacia fines de 1870. Es poco lo que se conoce de su pasado y su contribución, sin embargo, atravesó las etapas de aquel nuevo movimiento. Fue miembro de varias logias, entre ellas, la masonería (al menos como su firma delata) con firmes convicciones espiritualistas, que resultó en la pertenencia al espiritismo kardeciano y luego a la teosofía, hasta su muerte. De Mársico comenzó trabajando para las primeras imprentas porteñas, como la Imprenta de la Tribuna, luego la Imprenta Americana, y en 1872 fue miembro de la Comisión Protectora de las Bibliotecas Populares de Buenos Aires, de la cual fue uno de sus artesanales encuadernadores. Su habilidad le permitió montar un pequeño taller donde aplicaba un método de *cartonnage* en medio cuero y grababa sus títulos con oro. En 1880, estableció un local en la esquina de la calle Perú 195-197 (esq. Venezuela) para encuadernar y luego para imprimir. Por entonces, era habitual que las imprentas encarguen las encuadernaciones a talleres especializados. El taller de Emilio de Mársico llegó a encuadernar durante varios años las sesiones del Congreso Argentino entre 1875 a 1880, y los discursos de Presidentes como D.F. Sarmiento y N. Avellaneda (Buonocuore, 1974).³

³ A partir de 1880, de Mársico imprimió docenas de libros de derecho y algunas obras literarias, como *Fray Mocho* [pseud. José Sixto Álvarez Escalada] en 1882, e incluso la distribución de sus libros con sello editorial propio. En 1883, imprimió *Apuntes de Derecho Internacional Público* de Amancio Alcorta, y alcanzó gran éxito con cuentos como *Amar al Vuelo* de Enrique Rivarola (una

Entre 1885 y 1887, las imprentas Félix Lajouane, Martín Biedma, Pablo E. Coni, Stiller & Laas (creada por Curt Stiller y Federico Laas, en 1882) eran las más conocidas y sus libros podían cubrir una diversidad de intereses, sobre todo gracias al aumento del público lector como consecuencia directa de las campañas de alfabetización, el crecimiento poblacional favorecido por las políticas inmigratorias, y el proceso de urbanización (Pastormerlo, 2014; Rivera, 1980). Cuadernillos y folletines integraban las producciones literarias más accesibles, muchas de las cuales podían ser entregadas gratuitamente o bien eran incluidas en el interior de los diarios (Buonocore, 1974).

Entre 1880 y 1890, de Mársico adhirió explícitamente al movimiento espiritista y desde entonces entabló fuertes lazos con varios de sus líderes, como el hacendado Felipe Senillosa (1838-1906) y principalmente con Cosme Mariño (1847-1927), uno de los miembros más representativos del movimiento kardeciano en Argentina (Gimeno, Corbetta & Savall, 2014), de cuya estrecha relación resulta la publicación de varias obras espiritistas. También reimprimió en Buenos Aires las obras de Allan Kardec y del naturalista Alfred Russell Wallace *Defensa del Espiritualismo Moderno* y del físico William Crookes *Nuevos Experimentos sobre Fuerza Psíquica*, *Cosmogonía de los Fluidos* de Antoinette Bourdin, *Catecismo de Moral y Religión* de A. Bonnefont, un compilado de enseñanzas y doctrinas espiritistas para niños traducido del francés por Mariño, y el folleto *Controversia Espiritista* de Manuel Sáenz Cortés, en respuesta a una crítica católica al espiritismo. En 1887, imprimió *Dictados de Ultratumba: Instrucciones y Enseñanzas de los Espíritus*, un conjunto de discursos dictados por un médium anónimo basado en “comunicaciones espontáneas y evocaciones” con mensajes de espíritus de políticos, revelaciones sobre la historia de los pueblos originarios y otros escritos recibidos entre 1877 a 1886,⁴ siete obras de Allan Kardec *El*

novela de costumbres estudiantiles), *Los Subterráneos de Buenos Aires: Crónicas Dramáticas de Antaño* de Pedro V. de San Martín en 1888, *Arturo Sierra* en 1888 de Julio Llanos, e incluso la primera edición de la Constitución Argentina de 1884 (Buonocore, 1974). Comenzó a imprimir prolíficamente títulos médicos (por ej. *La Viruela* de A. Méndez Casariego, en 1887) y algunas tesis de medicina, compitiendo con la imprenta de Félix Lajouane (Navarro Viola, 1886). Hacia 1887, Emilio de Mársico se había ubicado entre las veinte principales empresas (entre sesenta) en la impresión y encuadernación de libros, de hecho ese año publicó 19 títulos, y lanzó un diario en italiano *Il Vesuvio: Giornale della Sera* (Navarro Viola, 1987) y *L'Arte de Evocare gli Spiriti* de Cornelio Agrippa en su versión original en italiano (Navarro Viola, 1888).

⁴ Esta obra recibió una dura crítica diciendo: “El libro que nos ocupa es la ratificación de estas líneas; no contiene sino palabras y sandeces imputadas a espíritus de personas cuya memoria debería ser culto para todo ciudadano argentino” (*Anuario Bibliográfico Argentino* 1888, p. 239).

Evangelio Según el Espiritismo, Espiritismo Experimental (título dado para *El Libro de los Médiums*), *El Cielo y el Infierno*, *¿Qué es el Espiritismo?*, y *El Espiritismo en su más simple expresión*, todas de Allan Kardec. La prolífica producción de Emilio de Mársico estuvo claramente acompañada por un éxito inicial de ventas y pedidos de títulos, por ejemplo, *Catecismo de Moral y Religión* en 1888 tuvo un tiraje de cinco mil ejemplares, un verdadero récord para la época.

En su Librería de “Los Estudiantes”, entre 1890 a 1901, exhibió docenas de títulos de varias sociedades espiritistas españolas y publicó folletos pequeños con un propósito más evangelizador que comercial, por ejemplo, las conferencias dadas en el “Ateneo Español” por el químico y profesor catalán Miguel Puiggiari y Cosme Mariño y las conferencias de Rafael Hernández bajo el título *El Espiritismo Ante la Ciencia* en 1882 por Imprenta del Porvenir. En un pie de página de su Catálogo escribió: “Advierto a los hermanos en creencia, que tengan algún trabajo inédito sobre Espiritismo, que consideran de interés general, y que quieran publicarlo, me lo remitan, pues siendo así me encargo de imprimirlo por mi cuenta y riesgo.” (p. xix). En 1894, publicó la *Guía para la Formación y Sostenimiento de Grupos y Sociedades Espiritistas* de Cosme Mariño, en cooperación con Ovidio Rebaudi, con el propósito de distribuirla a las sociedades o pequeños grupos no organizados y establecer pautas de conducta y ética en las prácticas de los médiums.

En 1899, Emilio de Mársico creó la colección “Biblioteca Espiritista” para reproducir, no sólo los títulos de Kardec y otros autores pos-kardecianos, sino también “proporcionar lecturas gratis a los hermanos menesterosos que desean estudiar tan consoladora doctrina, y cobrará cincuenta centavos solo mensualmente a quien quiera pagarlos, para la adquisición de obras modernas.” De Mársico era representante exclusivo de tres editoriales españolas: Biblioteca Orientalista de R. Maynadé y Casa-Editorial Carbonell y Esteva ambas en Barcelona y Biblioteca “La Irradiación” de Madrid, porque estaba claramente convencido de la doctrina espiritista por sobre cualquier otra práctica espiritualista. En forma simultánea, también instala una pequeña imprenta en la ciudad de La Plata, donde ya funcionaba como impresor y editor (de Mársico, 1905).

En 1897, Emilio de Mársico adhirió a la Liga Liberal, un grupo masónico de gran preponderancia en La Plata que ponía énfasis en la separación de la Iglesia del Estado, donde también actuaban el escritor español Luis Fors y Rafael Hernández. De Mársico encontró en la Liga Liberal una buena plataforma de

divulgación y participó activamente de sus encuentros y actividades culturales (Vallejo [G.], 2007). En una correspondencia con el naturalista Pedro Serié, miembro de la Sociedad Espiritista Constancia, Emilio de Mársico anunció la organización de “sesiones espiritistas en su casa de La Plata siguiendo los lineamientos de la Sociedad Constancia,” pero en 1895 reclama a la Sociedad la compra de libros, folletos y otros materiales porque la revista *Constancia* “omite todo comentario que por entonces podía divulgar su producción editorial.”(!) Por ello, de Mársico se queja de las desinteligencias de sus correligionarios.⁵ Cuando de Mársico finalmente cierra la Librería de “Los Estudiantes” en 1905, comienza a publicar varios títulos de magnetología desde su nueva dirección en la calle 49 (No. 115) y más tarde en calle 50 (No. 638) de la ciudad de La Plata, tales como *Apuntes de Espiritismo experimental* y *Elementos de Magnetismo Experimental y Curativo* del químico Ovidio Rebaudi entre 1896 y 1900 (Conforte, 2016; Vallejo [M.], 2016, 2017). Rebaudi y de Mársico mantuvieron no solo una relación comercial, sino también una gran amistad; de hecho de Mársico había sido miembro de la Sociedad Magnetológica y donaba una parte de sus ganancias al Asilo de Niñas Inválidas que apadrinaba la Sociedad Constancia.⁶ Las prácticas filantrópicas eran moneda corriente entre los intelectuales progresistas y los librepensadores de principios de siglo.

Poco a poco, de Mársico abandonó su emprendimiento como impresor y editor, y desde 1905 adoptó la importación de libros desde España, lo cual obligó a nutrir su pequeña librería platense de muchos más títulos, más baratos y de mejor calidad en su Librería Orientalista. En efecto, el clima de estos intelectuales y de la ciudad de La Plata resultó un espacio más apto en contraste con la cultura conservadora que había puesto mayor tensión contra los espiritistas,⁷ sobre todo por parte de la Iglesia Católica de Buenos Aires. Desde allí, importó los principales autores de teosofía, autores de religiones orientales (orientalismo), magia y ocultismo (o esoterismo occidental), e hipnosis y magnetología, por entonces casi indisolublemente indiferenciadas por la fuerte influencia de los hermanos franceses Héctor y Henri Durville, entre otros.

⁵ Correspondencia Carpeta 6/1895-1896 en Sociedad Espiritista Constancia.

⁶ Correspondencia Carpeta 6/1895-1896 en Sociedad Espiritista Constancia.

⁷ La fundación de la ciudad de La Plata estuvo acompañada por el despliegue de un gran número de arquitecturas masónicas y fue un foro del librepensamiento a fines del siglo XIX (c.f. Colombo, 2015; Pelmas, 2014).

Aunque otros autores se han ocupado de la historia de los grupos esotéricos (Bubello, 2010) y religiosos (Bianchi, 2004) argentinos, el movimiento teosófico porteño fue el punto de encuentro de docenas de intelectuales vanguardistas, entre quienes Emilio de Mársico era uno de sus más firmes adherentes. La Sociedad Teosófica en Buenos Aires surgió en 1875 (Olivares, 1945). Su primera “rama” o grupo se organizó bajo el nombre de “Luz”. Allí se encontraban escritores, políticos e intelectuales como Leopoldo Lugones, Alejandro Sorondo, Joaquín V. González y Alfredo L. Palacios (Quereilhac, 2012, 2013), y varios espiritistas y masones como Manuel Frascara y Rafael Hernández, respectivamente. Todos ellos participaron de esta “coherencia esotérica occidental” que dominó el pensamiento positivista del período de entresiglos (Quereilhac, 2016), y sobretodo las representaciones intelectuales del orientalismo (Bergel, 2010) que moldearon el pensamiento occidental de la época. El fundador de la Rama Luz fue Federico Wenceslao Fernández (1845-1923) y su primera presidente Antonia Martínez Royo, quienes fundaron en 1898 y dirigieron durante cinco años la revista *Philadelphia*, bajo los pseudónimos de “Lob Nor” y “Lanú.” En 1901, después de la visita del Coronel Olcott (1832-1907) a Buenos Aires, uno de los pioneros del movimiento teosófico británico, se fueron creando o renombrando otras ramas (por ejemplo, “Vi-Dharmah”, más tarde “Dharma”) con el propósito de alcanzar su independencia de su sede central en India (Olivares, 1945; De Mársico, n/d). Un gran número de revistas teosóficas fueron aparecieron a lo largo de ese período, entre 1893 hasta 1905, entre ellas *Luz: Revista de Estudios Orientales* en 1893 y *Luz Astral* en 1895, y *Philadelphia* entre 1898 y 1905.

Emilio de Mársico representaba a la rama Vi-Dharmah en La Plata, y comenzó a importar más de cien títulos nuevos a su amplio catálogo, como las obras de H.P. Blavatsky, Henry Olcott, Charles Leadbeater, Annie Besant, Alfred Sinnett, entre otros. Aunque en 1897, ya había publicado una colección de escritos bajo el título *El por qué de la vida: Solución racional del problema de la existencia* de Manuel Corchado, que originalmente había impreso Juan Torrents i Coral en Barcelona, ahora Emilio de Mársico integraba en su catálogo una larga nómina de sus obras principales a través de la Biblioteca Orientalista creada por Ramón Maynadé en 1901, con la cooperación del filántropo José Xifré (Penalva Mora, 2013). Este catálogo estaba compuesto por setenta y siete obras de 33 autores, y en 1905 había aumentado hasta 108 publicaciones. Rápidamente, el catálogo de Emilio de Mársico se convirtió en lo más “eclecticó,” con una variedad de títulos y temas, tales como religiones, misticismo, masonería, y rosacruzismo. Sin embargo, en Febrero de 1907, Emilio de Mársico sufrió un severo problema de salud que lo distanció de su actividad comercial. Comunicó sus problemas de salud a José

Melián, por entonces Presidente de la rama Vi-Dharma de Buenos Aires, y a consecuencia de ello, Melián encontró a un joven teósofo recién desembarcado que solía visitar a la rama, a quien le encomendó ocuparse de recuperar el patrimonio librero de Emilio de Mársico.

Nicolás B. Kier: Sus comienzos

En 1907, Niklæs [Nicolás] Berhard Kier, llegó a Buenos Aires con la esperanza de encontrar un mejor futuro en una nueva tierra con deseos de crecimiento y desarrollo. Era un ávido lector con buen dominio de español debido a que había pasado algún tiempo en España antes de visitar Buenos Aires. Dotado de un espíritu culto y una rectitud moral intachable, tal como lo recuerdan algunos testimonios, Kier nació en Copenhague el 6 de Marzo de 1865. Era hijo de Niels B. Kier y Anne Marie Knud (MyHeritage.com). A los 42 años, recibió el pedido de Melián para hacerse del fondo editorial dejado por Emilio de Mársico y crear una librería dotada principalmente de títulos de teosofía en la ciudad de Buenos Aires, mucho más cerca que La Plata y también del centro de atención de la comunidad teosófica. El propósito era desarrollar un prometedor negocio hacia los principios de las prácticas esotéricas de todas las corrientes de la época y su principal foco de atención fue la teosofía y el naturismo.

El apoyo y la influencia de Alejandro Sorondo Ramos (1855-1934), geógrafo y secretario de la Cámara de Diputados, junto a un núcleo de teósofos porteños, impulsó a Kier para abrir un pequeño local en la calle Suipacha 832 en la ciudad de Buenos Aires, llamado inicialmente “Librería Teosófica.” Kier comenzó una serie de *tertulias* (un equivalente funcional a pequeños grupos de estudio) para instruir en las enseñanzas teosóficas (Olivares, 1945). Como Emilio de Mársico, Kier también mostró interés en el catálogo de la Biblioteca Orientalista de Ramón Maynadé Sallent (1878-1968), creada en 1901 (c.f. Maynadé, 1912), de modo que incorporó no sólo a la teosofía, sino también a otras doctrinas de incipiente surgimiento, como el rosacrucismo y la antroposofía. Además, Nicolás Kier fue miembro de la Sociedad Teosófica de Barcelona. Entre otros colaboradores, el teósofo argentino José Melián tradujo para Maynadé *Ciencia Oculta en la Medicina* de Franz Hartmann y *El Poder del Pensamiento* de Annie Besant (Peñalva Mora, 2013).

En 1912, Kier inició la publicación de la revista *La Estrella de Occidente*, que sustituyó al periódico teosófico mensual *La Verdad* que editaba Vi-Dharmah entre 1901 a 1911. Esta revista resultó exitosa por dos razones: primero, alcanzó una

amplia distribución al resto de países de América hispanoparlante y segundo, el “Extracto de Catálogo”⁸ en sus primeras páginas ofrecía los libros bajo tres tipos de encuadernación (rústica, tela y pasta) siendo los de rústica más baratos (en promedio, un peso con cincuenta centavos) y pasta los más caros (en promedio, dos pesos con cincuenta). Estas diferencias en precio y calidad permitieron que fueran accesibles a las clases populares. Entre 1912 a 1920, Kier se ocupó a pleno en tareas de importación de los títulos que provenían del Catálogo de la Librería de España. Además, la revista-catálogo *La Estrella de Occidente* llegó a alcanzar los dos mil ejemplares de tiraje mensual en sus primeros años, y se publicó mensualmente en forma ininterrumpida, pero con un tiraje algo menor, hasta 1944. Hizo traer por correo postal –el único método disponible por entonces– más de 100 cajas que incluían títulos de teosofía y ocultismo, magnetismo e hipnosis, y espiritismo. Los primeros libros más conocidos fueron *Concepto Rosacruz del Cosmos* de Max Heindel, *Más Allá de la Muerte* de Charles Leadbeater, *Dogma y Ritual de la Alta Magia* de Eliphas Levy, *Magia Práctica* de Papus, *El Budhismo Esotérico* de A. P. Sinnet, las primeras ediciones de Annie Besant, Mme. Blavatsky, Mabel Collins, y varios títulos en español del magnetizador francés Henri Durville, y espiritismo por los franceses Allan Kardec, Gabriel Delanne y Leon Denis, y de la española Amalia Domingo Soler.

Además, Kier comenzó una amplia política de expansión en América Latina y los Estados Unidos. Mantuvo un intercambio entre *La Estrella de Occidente* con revistas espiritistas (*Constancia*, *La Fraternidad*, *El Médium*, *La Unión*, etc.), y teosóficas (*Boletín Teosófico*, *Boletín del Gran Oriente*, entre otras). También estrechó lazos con órdenes, hermandades, ramas teosóficas, fraternidades y grupos espiritualistas y espiritistas muy divergentes entre sí –incluso algunos de ellos en conflictos recíprocos. Pero para casi todos ellos, su “catálogo de títulos por importación” fue el único núcleo de interés en grupos de estudios, cursos y conferencias en Buenos Aires, Montevideo, Santiago y otras capitales. Nicolás Kier tuvo una cintura admirable para confraternizar con todos los grupos de la época lejos de toda mezquindad y arrogancia. Anunciaba su catálogo a través de las revistas *Fraternidad*, *Constancia*, y *La Verdad* de las sociedades espiritistas publicadas por las sociedades espiritistas de orientación kardeciana, y *Ondas Buddhicas* de la Sociedad Teosófica.

En 1915, Nicolás Kier incorporó un rubro hasta entonces poco convencional: el naturismo. Las prácticas naturistas comenzaron como una forma de protesta contra la industrialización de los alimentos (Spencer, 1993) en los Estados Unidos.

⁸ Ver *La Estrella de Occidente: Revista Cosmosófica*, Vol.3, No.32, Marzo 1915.

Kier era un firme practicante del naturismo, y según sus clientes y otros editores colegas, acostumbraba “desayunar todas las mañanas un caldo de varios tipos de verduras” lo cual mostraba su fidelidad a la militancia por la alimentación saludable en aquella época.⁹ Además, su librería representaba a varias de las principales revistas, como *Natura*, una revista mensual de la Asociación Vegetarista (creada en 1894) e *Higiene y Salud*, ambas de Montevideo, entre otras entidades. No estaba casado ni tenía hijos. A pesar de llevar una vida reservada, algunos testimonios confiables lo describen como un hombre usualmente introvertido pero muy solidario, que vivía en la misma librería. Obsequiaba cuadernos y lápices, e incluso enseñaba a leer y escribir a los hijos de las domésticas de las aristocráticas casas del vecindario (Pibernus [H.], 2019).

En Diciembre de 1918 se fundó la Biblioteca Teosófica Argentina (BTA), una entidad inicialmente dependiente de la Sociedad Teosófica, que exigía a sus miembros lecturas obligatorias de su literatura antes de formar parte de la Sociedad. La BTA comenzó su labor meses antes de su constitución definitiva a raíz de una iniciativa de Nicasio Bindayán, Eduardo Melgar y Alfredo N. Escardó en el seno de la rama Teosófica “Vi-Dharmah”, a la que Kier pertenecía y para la cual sus miembros compraban o bien donaban los títulos de su fondo editorial. De este modo, poco a poco, entre 1920 a 1925, Kier adicionaba nuevos rubros a su librería hasta que en 1926, cambia a un nuevo y más amplio local en la calle Talcahuano 1075 de la ciudad de Buenos Aires, y lanza una modesta editorial bajo la denominación “Nicolás B. Kier Editor” y luego “Editorial Kier.”

En 1920, Kier ya había publicado algunos de sus primeros títulos con sello propio, *¿Qué es la Teosofía?* de “Nemo” pseudónimo de Francisco de Montoliu y de Togores (1861-1892), un joven ingeniero agrónomo, abogado, y teósofo español, que Kier reprodujo de su versión original de 1890, entre otros títulos, como *Jesús: El filósofo por excelencia* en 1929 del anarquista y pacifista venezolano Carlos Brandt (1875-1964), *La Vida Impersonal* en 1932 del teósofo americano Joseph S. Benner (1872-1938) publicado originalmente en 1914, y varios títulos de medicina natural, como *El Diagnóstico por el Iris* del “Doctor Vander” (pseudónimo del médico holando-español Adrian Van Der Put Vermuden, 1890-1973) que habían sido publicados en España entre 1914 a 1920 durante el gobierno de Primo de Rivera (1923-1930), y *Mis Observaciones Clínicas Sobre el Limón, el Ajo y la Cebolla* del médico naturista ítalo-catalán Nicola Capo (1899-1977), que fue

⁹ En 1847 nace la primera sociedad vegetariana en el Reino Unido, y en 1906 surge la Unión Vegetariana Internacional como unión de todas las sociedades. Algunos testimonios indican que Nicolás Kier era naturista y practicaba el nudismo.

durante décadas un éxito editorial para Kier, con al menos 30 ediciones y reimpressiones desde su primera publicación en 1939.

La popularidad de las enseñanzas teosóficas seducen a varios otros editores argentinos, como Juan B. Roldán, dueño de la Editorial y Librería “La Facultad”, quien publicó al menos siete títulos de Yogui Ramacharaka (pseudónimo de William Walker Atkinson, 1862-1932) un influyente escritor americano, miembro de la Sociedad Teosófica y de otros movimientos espirituales entre 1890 y 1900. Con la cooperación de los miembros de la Sociedad Teosófica, M. López Villamil y Ricardo Vivie, tradujeron para su editorial los libros *Hatha yoga o Filosofía Yogi del Bienestar Físico* en 1914, *Ciencia Hindú Yogi de la Respiración* en 1928, *Catorce Lecciones Sobre Filosofía Yogi y Ocultismo Oriental* en 1920, *Filosofía Yogi y Ocultismo Oriental* en 1923, y *Jnana Yoga: Siete conferencias* en 1922 de Swami Vivekananda (1863-1902) algunos de los cuales fueron exitosos y tuvieron gran repercusión. Quizá inspirado por este éxito, entre 1929 y 1940, Kier publicó varios títulos con sello propio, por ejemplo, *El Símbolo del Loto Blanco: El sello de la Sociedad Teosófica* de Arturo Montesano Delchi (1875-1939), en 1929, ilustrado con grabados en color. Montesano Delchi era un médico naturista que también escribió sobre los primeros años de Jiddu Krishnamurti.

LA EMERGENCIA DEL EDITOR MODERNO (1920-1937)

A comienzos del siglo XX la mayoría de los libros en español que se vendían en Buenos Aires eran editados en París, Roma, Leipzig, Madrid y Barcelona. Incluso las ediciones nacionales a menudo se mandaban a imprimir a Europa, cuyos talleres superaban a las imprentas locales en precio y calidad. En este sentido, eran las editoriales francesas y alemanas las que dominaban el mercado hispanoamericano del libro, pues gozaban de enormes ventajas competitivas no sólo en el campo de la producción, sino también en el de la comercialización de los bienes producidos. Estas empresas, de vasta experiencia en la gestión editorial, contaban con una amplia red de promoción, distribución y comercialización del libro en América, frente a la cual la pobre organización de los editores nacionales resultaba insuficiente a la hora de competir en un mercado interno de proporciones reducidas (Buonocore, 1974; Delgado & Espósito, 2014).

El estallido de la Primera Guerra Mundial en 1914, provocó una retirada transitoria de las principales casas editoras provenientes de las naciones en conflicto, lo que permitió la ganancia de un espacio vacante de un mercado en expansión que impulsó a los libreros y editores argentinos a una excelente oportunidad para

publicar, no sólo en Argentina, sino también distribuir sus obras a otros países de América Latina (Romero, 2007). Durante los años veinte, la industria editorial experimentó un desarrollo sostenido en todas sus ramas: textos literarios y de cultura general, pero también jurídicos, técnicos, universitarios y escolares. A pesar de estos esfuerzos, sin embargo, uno de los factores que retardaron el desarrollo de la industria argentina del libro fueron las tasas aduaneras sobre el papel importado para impresos, las elevadas tarifas postales que gravaban directamente el transporte de libros y restringía la circulación de la propaganda impresa distribuida por correo de circulares y catálogos (Gasió, 2008).

Se publicaron obras populares y de lujo, cuyo florecimiento permitió la organización de la Exposición Nacional del Libro, que tuvo lugar en el Teatro Cervantes de Buenos Aires en 1928 y en la que participaron las editoriales de Jacobo Peuser, Valerio Abeledo y Emilio M. Perrot, Ángel de Estrada, Pedro García (fundador de El Ateneo), Federico Crespillo, Adolfo Kapelusz, Fernando Coni, Félix Lajouane, y sociedades como la Agencia General de Librerías, la Editorial Hebraica, y la Cooperativa Editorial Buenos Aires (un esfuerzo que antecedió a la célebre Feria del Libro de Buenos Aires) (ver Espósito, 2010).

Sin embargo, la emergencia de la industria editorial argentina se alcanzó desde mediados de la década del treinta hasta 1956, la cual estuvo directamente ligada al nacimiento de casas editoriales en Argentina. En efecto, la Guerra Civil Española (1936-1939) generó un éxodo de editores y casas editoriales hacia América Latina, en especial a Argentina y México, lo cual produjo un impacto favorable de nuevos puestos de trabajo en la industria de ambos países (Martínez Martín, 2002). Por ejemplo, en 1925 de la unión de Calpe, fundada en 1918 por Nicolás María de Urgoiti, y Espasa, fundada en 1860 por los hermanos Pablo y José Espasa Anguera, nace “Espasa-Calpe” que publica su reconocida *Enciclopedia*. Pero cuando la situación política en España se torna insostenible, en 1937, la editorial se trasladó a Buenos Aires (García, 1965). Otros casos que merecen ser mencionados son Gonzalo Losada (1894-1981), quien funda la editorial Losada en 1938 y Julián de Urgoiti, hermano de Nicolás, que funda la editorial Sudamericana (de Diego, 2014). En cualquier caso, fueron probablemente razones políticas las que produjeron el alejamiento de tantos editores que no simpatizaban con el régimen republicano y se exiliaron del franquismo. Hacia fines de la década del cuarenta, los autores que publicaron sus obras son una abrumadora mayoría de extranjeros, especialmente españoles (ver Martínez Martín, 2002; Moret, 2002).

En este contexto, aunque el libro espiritual era un rubro singular,¹⁰ la espiritualidad argentina abarcó matices que van desde la “clásica”, constituida por las religiones mayoritarias si nos remontamos a editores como Carlos Lohlé y los hermanos Luchía Puig (ambos editores católicos, ver Miranda, 2017) y otros representados por las editoriales Agape, Bonum, Claretiana o San Pablo hasta las tradiciones místicas o espiritualidades “alternativas” provenientes del judaísmo (Editorial Sigal del rabino Rubén Sigal), u otros grupos minoritarios.¹¹

Por su parte, Kier incrementó su fondo en este período y lo agrupó en seis secciones según su catálogo de 1931:¹² Teosofía (con casi 400 títulos), Rosacruzismo de Max Heindel (17 títulos), Gnosticismo (11 títulos), Espiritismo y Metapsíquica (casi 260 títulos), Magnetismo e Hipnosis (casi 100 títulos), y autores como Swami Vivekananda (18 títulos), Yogi Ramacharaka (20 títulos), y Swami Panchadasi (13 títulos), el hindú Rabindranath Tagore (23 títulos) que visitó Argentina en aquellos años, entre otros. Kier incorporó otros rubros, tales como la Astrología, y una línea de títulos que comenzó a ser un éxito en el período de entreguerras, principalmente en los Estados Unidos: la Medicina Natural, la Cultura y Civismo (por ej. educación o “poder” de la voluntad, dominio de sí mismo, entrenar la memoria, claves para tener éxito, etc.), las prácticas de higiene mental, y “ser buena esposa o buen hijo”. Kier también importó libros en otros idiomas, principalmente, inglés, francés, alemán, italiano, y portugués. Su librería exhibía retratos y postales para decorar (Jesús, Mme. Blavatsky, Krishnamurti, Pancho Sierra, Amado Nervo, etc.), e incluso tenía un espacio para títulos usados y libros “averiados”. Además, los años treinta y cuarenta eran tiempos de gran cooperación entre librerías: casi todo el rubro editorial y librero por entonces reconocía a Kier como líder en “temas de ocultismo, espiritismo y astrología” y a menudo recomendaban a sus clientes visitar la librería en la calle Talcahuano para conseguir estos temas.

A sus sesenta años, Nicolás Kier recibe a un joven culto y prometedor que –a la postre– sería el heredero de su legado y con quien aprenderá el nuevo y singular

¹⁰ Según la clasificación de la Cámara del Libro <https://www.camaradellibro.com.ar/>

¹¹ Ver Premat, S. (2007). Verdadero boom de los libros de espiritualidad. Diario *La Nación*, Recuperado de <https://www.lanacion.com.ar/cultura/verdadero-boom-de-los-libros-de-espiritualidad-nid973697> y Gigena, D. (2017). Leer en paz: el lugar de la religión y la espiritualidad en el mercado editorial. Diario *La Nación*. Recuperado de <https://www.lanacion.com.ar/lifestyle/leer-en-paz-el-lugar-de-la-religion-y-la-espiritualidad-en-el-mercado-editorial-nid2089526>

¹² Ver *La Estrella de Occidente: Revista Cosmósófica*, Vol. 9, No.103, Diciembre 1931.

rubro de la literatura “ocultista”: José Antonio Pibernus (1906-1976). Atraído por la teosofía y el orientalismo, Pibernus participaba regularmente en las tertulias organizadas por Nicolás Kier. Comenzó trabajando como vendedor cuando ingresó a la “Librería Teosófica” de la calle Talcahuano 1045 (Pibernus [H], 2019).

La expansión de la Librería se produjo cuando Pibernus tomó la conducción de la empresa editorial, alentado por el interés popular del libro argentino. La visita que Krishnamurti hizo a Buenos Aires, el 13 de Julio de 1935, como parte de una gira de conferencias y presentaciones en el Teatro Coliseo de Buenos Aires y la ciudad de Córdoba, tuvo amplia repercusión en los medios de prensa y contribuyó a expandir el interés por la literatura teosófica y orientalista.¹³ En 1938, tuvo lugar el Primer Congreso de Editores e Impresores Argentinos (CEIA) que continuó como Sociedad de Editores Argentinos (SEA), y después la Cámara Argentina del Libro (CAL). Entre las 52 empresas editoriales nucleadas, se agrupaban por primera vez las “casas especializadas” en géneros editoriales, tanto libro educativo (entre ellas Kapelusz) como empresas de libro técnico, como *Hobby* —que además editaba la revista homónima. Valerio Abeledo especializado en el libro jurídico, Moly y Laserre representante del libro católico, y Kier como la editorial de “libros de filosofía hindú, religiones comparadas, obras de divulgación médica, astronomía, astrología, masonería y psicología” (Giuliani, 2016, p. 95).

La “Era de Oro” de Editorial Kier

Entre 1941 a 1955, Pibernus controló prácticamente todo el fondo editorial y tomó definitivamente su nombre como “Editorial Kier” en 1944, en homenaje a su mentor (Olivares, 1945). En 1946, Kier se retira de la librería, ahora bajo el cuidado de Pibernus, hasta su muerte en Marzo de 1947. Como parte de su nueva política de expansión, Pibernus firmó acuerdos de derechos con un gran número de editores y autores españoles para reimprimir y distribuir títulos antiguos y los más recientes, con énfasis no sólo en teosofía sino también en espiritismo, y dominio de la voluntad (un antecedente a la posterior literatura de autoayuda), que intersectaba temas de psicología popular con técnicas hipnóticas (también conocidas como “magnetismo personal”).¹⁴ Además, era notable que muchos títulos se comenzaron a publicar por recomendación de los propios lectores, o por

¹³ La revista *El Hogar* publicó fotos y una caricatura del célebre dibujante Toño Salazar, rodeada de frases elogiosas (ver diario *La Razón* del 2 de junio de 1935, *La Nación* del 14 de junio de 1935, y *Crítica* del 18 y 25 de Junio de 1935).

¹⁴ Ver Entrevista a José A. Pibernus. *Gaceta del Libro*, N°15, mayo 1946, p. 35.

“intuición editorial” (que podía o no ser exitosa), o porque funcionaban bien en otros países. Además, entre 1947 a 1955 contó con la cooperación de Carlos Hirsch, un distribuidor de origen judío alemán que llegó al país después de la guerra para ocuparse de la importación de libros de Europa, y que contribuyó a la distribución de algunos títulos de Kier (Dujovne, 2014).

Debido a que un gran número de títulos ya habían sido publicados, muchos lectores, clientes y aficionados que visitaban la librería cooperaron en tareas de traducción voluntaria y revisión de traducciones, y así reimprimir las versiones corregidas de clásicos de la literatura hindú, el naturismo (originalmente introducido por el propio Kier), la masonería, el rosacruzismo, la antroposofía, el gnosticismo, y temas de medicina popular. Si bien Editorial Kier era única en ese aspecto, otros editores también crearon fondos más modestos para satisfacer la demanda de estos títulos.¹⁵⁻¹⁶ Por entonces, debido a que no existían las traducciones profesionales, muchos inmigrantes bien educados pudieron ocuparse de estas tareas como parte de un servicio a su propia pertenencia a la orden. Incluso la mayoría de los títulos de Kier, en el campo del cuidado de la salud, tenían como propósito principal aconsejar y divulgar prácticas higiénicas en línea con las ideas eugenésicas que continuaron hasta avanzada la década del sesenta.

¹⁷ En sus catálogos y en algunos libros, se podía leer la leyenda: “respetar la consulta médica y evitar la automedicación.” Pibernus expandió esta literatura no sólo a las prácticas saludables de alimentación, sino también la literatura espiritualista (narrativas, cuentos, novelas), títulos sobre higiene bucal, sexualidad

¹⁵ En 1934 (quizá antes) el teósofo José Sosín Saborido instaló una pequeña “Librería Ocultista” en la calle Saénz Peña 142 de Buenos Aires. A mediados de los cuarenta, creó el fondo Editorial Via Lucis en otro local de la calle Rivadavia 1649 quien, hasta inicios del cincuenta, publicó varios títulos, como *El Buddo* de Bikku Nyanatiloka, *La Educación Práctica del Pensamiento* de Rudolf Steiner, y *Historia y Poder de la Mente* de Ricardo Ingalese, todos en 1944, y *Los Dioses Atómicos* de autor anónimo (1951).

¹⁶ Caymi, otra editorial fundada en 1945 por los hermanos Celestino y Oscar Cabaleiro, de origen gallego, comenzaron con la distribución de diarios y revistas, y luego editaron libros baratos de gran expansión en kioscos y subterráneos. Publicaron varios cientos de títulos económicos de diversas temáticas, especialmente “ciencias ocultas,” consejos médicos, sexualidad, artes marciales, género criollista, y manuales de mecánica del automotor (ver Adamovsky, 2018).

¹⁷

El higienismo defendía la teoría de la eugenesia, esto es, medidas para la salud eran consideradas un método profiláctico para la protección de la salud de futuras generaciones de ciudadanos. Su principal argumento abogaba por la práctica de la selección de grupos raciales y políticas relacionadas con la preservación del orden público, restringir la inmigración, la esterilización de ciertos individuos (por ej. violadores, presidiarios e indigentes), la exigencia de un certificado pre-nupcial (en Argentina, a partir de 1936 promulgada por Ley 12.331), el aborto eugenésico y el control de la natalidad (ver Miranda & Vallejo, 2005).

para el hombre y la mujer, y manuales prácticos de radio, técnicas de ajedrez y otros juegos.

Algunos de los títulos más frecuentes entre 1941 a 1945 fueron la astrología, que hasta entonces estaba en manos de expertos españoles, particularmente el *Tratado de Astrología* de Alpherat (pseudónimo del astrólogo español Enrique Puga Sabaté, 1895-1959) en 1939, que estaba exiliado del franquismo, *Astrología Racional* en 1945 del médico alemán radicado en Argentina Adolfo Weiss (1888-1956), *La Astrología como Ciencia Oculta* del músico y astrólogo alemán Oskar Adler (1875-1955) en 1946, y las obras de numerología y astrología del español Jesús Iglesias Janeiro (1893-1968), cuyos títulos fueron *La Consciencia de los Números* y *Enciclopedia Utilidad* ambas en 1944, y su clásico *La Cábala de Predicción* en 1947 con más de cincuenta ediciones y reimpressiones. También se publicaron las obras de naturismo *Como cura la medicina Natural* en 1941 y *Curso de Medicina Natural* en 1939 del médico español Eduardo Alfonso (1896-1991), las obras de antroposofía de Rudolf Steiner (pseudónimo de Rudolf Joseph Lorenz Steiner, 1861-1925) *Los Guías Espirituales del Hombre y de la Humanidad* (1939), *Las Manifestaciones del Karma* en 1939, *Teosofía* y *La Educación Práctica del Pensamiento* ambos en 1944, y las de Dion Fortune (pseudónimo de Violet M. Firth, 1891-1946) *La preparación y el trabajo del iniciado* en 1940 y *La Cábala Mística* en 1944. Estos fueron títulos de consulta y lectura obligada en varias ramas teosóficas de todo el país y en América Latina. Las obras de Swami Panchadasi (otro pseudónimo de William Walker Atkinson) *Telepatía y clarividencia* en 1943, *Nuestras fuerzas ocultas* en 1946, *Epopéyas de la Antigua India* en 1944, y *Bhakti-Yoga* en 1946 de Swami Vivekananda (pseudónimo de Narendranātha Dāṭṭa, 1863-1902) resultaron de interés para muchos intelectuales, sobre todo para las clases aristocráticas en Buenos Aires, algunas de los cuales ya habían leído su original en inglés, como la escritora y ensayista argentina Victoria Ocampo (1890-1979) entre muchos otros (Gasquet, 2008).

A principios de los años cuarenta, Pibernus creó colecciones o bibliotecas que sirvieron al propósito de nuclear y organizar mejor los títulos de su fondo editorial. La primera fue la colección "Orientalista" que inicialmente publicó doce autores pero que en su catálogo de 1954 había crecido a cincuenta, algunos de cuyos títulos más reconocidos incluyen a autores como Romain Rolland, Yogi Kharishnanda, Rabindranath Tagore, Swami Panchadasi, entre otros. Luego se agregaron las colecciones "Miscelánea", "Biblioteca Científico Espiritual", "Alpherat" (la primera con una docena de títulos de astrología sólo de este autor), colecciones "Hermes", "Biblioteca Las Maravillas", "Medicina Natural" y "Libros

Masónicos.” Todas éstas dominaron el catálogo de libros con una producción hasta entonces insuperable en América Latina. A mediados de los años cincuenta, el fondo contó con más de 800 títulos en catálogo cuya distribución alcanzó los países limítrofes, incluyendo México, Perú, Chile y Brasil,¹⁸ y pedidos desde España después de la Guerra Civil Española, cuya temática estaba prohibida y a menudo era censurada por el régimen franquista, entre 1939 y 1975 (aunque a mediados de los años sesenta la tensión fue mucho menor, ver Espósito, 2010). Después de *La Estrella de Occidente*, publicada por el mismo Kier, Pibernus También decidió lanzar once números de una revista de corte similar que funcionó como difusora de las novedades editoriales entre sus lectores y otros editores, la *Revista Kier*, entre 1947 y 1949.

También al inicio de los años cuarenta, los astrólogos Jose Elías Bucheli (1895-1950) y su esposa Elizabeth [Ely] de Bucheli suscribieron un contrato que se perpetuó hasta 1974 para la producción anual de una guía astrológica, conocida como *Anuario Americano Kier*.¹⁹ En 1946, Pibernus publicó *Caracteres* y

¹⁸ En San Pablo, Brasil, el inmigrante portugués Antônio Olívio Rodrigues (1879-1943) fundó la Editora Pensamento en 1907. Olívio Rodrigues fue el primer editor de libros de magnetismo, en línea con Héctor Durville y Prentice Mulford (1834-1891) y en 1912 publicó la primera guía astrológica en Brasil: *Almanaque do Pensamento*, y agregó a su catálogo a Helena Blavatsky, Eliphas Lévi, Max Heindel, Yogui Ramacharaka, y Max Heindel. Entre 1907 y 1912, inició una serie de proyectos de amplio alcance: fundó el Círculo Esotérico de la Comunidad del Pensamiento. La editora Pensamento se convirtió en una referencia en la publicación de esoterismo, espiritualidad, autoayuda, sabiduría oriental y salud con terapias alternativas, reuniendo en su catálogo a autores como Lourenço Prado, Barbara Ann Brennan, Yogananda, Blavatsky, Éliphas Levi, Jorge Adoum, entre otros. En 1943, Diaulas Riedel continuó con su expansión, fundando Editora Cultrix en 1956, centrada en obras de filosofía, literatura, sociología, lingüística, administración y psicología. Pensamento continúa al día de hoy (ver <https://www.grupopensamento.com.br/>)

¹⁹ El *Anuario* se editaba pocos meses antes de cada año, anunciado con un “digesto anual de información astrológica, esotérica, americanista, orientalista, espiritualista y de otras materias afines, totalmente independiente” cuyo propósito era nuclear desde información útil para la composición de cartas astrológicas con tablas de los registros solares hasta artículos cortos escritos por varios de los autores que publicaban en Kier, entre otros temas. Atravesó varias etapas en su contenido, pero mantuvo su regularidad desde 1934 al 2000, cuando comenzó en Chile bajo el nombre de *Almanaque Astrológico* publicado por el Círculo Éxito Mental que dirigía Hagal o Hermano Hagal (pseudónimo de J.E. Bucheli y su esposa, con quien escribía). Ambos tenían una red de colaboradores y lectores en logias, fraternidades y hermandades de casi todos los grupos esotéricos latinoamericanos, teósofos, espiritistas, rosacruces, martinistas, masones y sobre todo astrólogos locales en tiempos en que tales cálculos se hacían mediante tablas que podían ser consultadas en su Anuario. En 1940, Kier adoptó el calendario y lo continuó bajo el nombre de *Anuario Americano Bucheli* hasta 1974. La editorial le encargó a Héctor V. Morel la dirección del anuario, que pasó a llamarse *Anuario Americano Kier (ex-Bucheli)* hasta el año 2000, cuando cesó su publicación entre otras causas debido a que los procedimientos de cálculo por computadora sustituyeron el uso de tablas. Además, el *Anuario* resultó un comunicador entre el circuito esotérico argentino; una “carta de presentación” de Kier para anunciar los nuevos títulos.

Destinos en 1946 y *Astrología Magistral* en 1961 del astrólogo español José Pedro Garaña (1887-1966), pionero de la grafología en España, que radicaba en Argentina. Garaña inauguró una disciplina conocida como “caracterología”, una de las *ciencias conjeturales* abrazadas por Pibernus, que incluía temas de grafología, astrología, y lectura del rostro y las manos. Además, en 1953, Kier publicó *La Ciencia de la Religión* después del éxito de *Autobiografía de un Yogui* en 1946 de Paramahansa Yogananda (pseudónimo de Mukunda Lal Ghosh, 1893-1952).

En 1948, Kier llevó a cabo uno de los desafíos editoriales más impresionantes de la década: el *Diccionario Enciclopédico de la Masonería*, una obra en tres tomos de 2700 páginas de la que se imprimieron no más de 200 copias porque se debía comprar en forma anticipada para sucesivas reimpresiones. La obra, encuadernada a mano con tapas en cuero y grabado en oro, contenía el análisis de los ritos masones, y una compilación de estatutos, reglamentos y convenciones de la observancia masónica, la historia de la orden hasta los últimos convenios internacionales, la célebre Carta de Colonia, las Regulaciones Generales de 1772, y las Constituciones de Federico el Grande. Este diccionario enciclopédico resultó una obra de consulta obligada para los masones argentinos y latinoamericanos.²⁰

En la *Revista Kier*, Pibernus introdujo el concepto de “ciencias conjeturales” y publicó artículos sobre telepatía, proyección del cuerpo astral, y espiritismo y metapsíquica, así como cosmobiología (astrología y biología), grafología, quirología. También varios títulos del “Emersonismo” del escritor, filósofo y poeta americano Ralph Waldo Emerson (1803–1882), líder del movimiento trascendentalista, cuyas enseñanzas contribuyeron al desarrollo del movimiento del “Nuevo Pensamiento” inspirado en la literatura hindú y que inspiró las técnicas de autosuperación personal, vencer la timidez, fortalecimiento de la voluntad y autoestima. También produjo otras obras, como la *Enciclopedia Utilidad* de J. Iglesias Janeiro en 1943 de mil páginas y trescientos grabados, y luego *Autosuperación Integral* en 1946. Este autor “estrella” de Editorial Kier por entonces, proporcionaba consejos de economía doméstica, higiene, magnetismo personal, reglas sociales y urbanidad, construcción de dispositivos mecánicos (“inventos”), consejos de botánica y agricultura popular, y ciencia recreativa para escuelas y docentes.

²⁰ Originalmente fue escrito y ordenado por Lorenzo Frau Abrines, un maestro masón de grado 33 del Rito escocés, aunque parece que en la elaboración de la obra intervinieron varios otros autores bajo la dirección de Rosendo Arús y Arderiu, Gran Maestro de la Gran Logia Regional Catalana Balear. El *Diccionario* ha tenido varias ediciones en versiones abreviadas en 1960, y publicados por varias editoriales, en México en 1976, aunque la versión original se publicó en La Habana en 1883 por Editorial “La Propaganda Literaria.”

El rosacrucismo ingresó a la editorial Kier en un período similar, reproduciendo algunos de los títulos de Max Heindel de 1930 publicados en España por Librería Sintés (Librería Sintés, 1925). Por ejemplo, entre 1947 a 1955, Pibernus reimprimió con permisos once títulos del astrólogo danés-americano Max Heindel (pseudónimo de Carl Louis Fredrik Grasshoff, 1865-1919), el fundador del movimiento rosacruz, entre ellos, *Los espíritus y las fuerzas de la naturaleza* en 1940, *Concepto Rosacruz del Cosmos y Principios Ocultos de la Salud y Curación*, ambos en 1941, *Misterios Rosacruces* y *El Velo del Destino* ambos en 1942, *Enseñanzas de un iniciado*, *Iniciación antigua y moderna*, y *Recolección de un místico* entre 1943 y 1944; las obras del médico Reuben Swinburne Clymer (1878-1966) *El Misterio del Sexo y la Regeneración de la Raza* en 1941 y *La Filosofía del fuego* en 1944; y *Rosa-Cruz, Biorritmo, El Tatwametro o las Vibraciones del Eter* en 1945 de Dr. Krum-Heller (pseudónimo de Henrich Arnold Krumm-Heller, 1876-1949), médico militar y fundador de la Fraternidad Rosacruz, que actuó como agente de la inteligencia naval alemana durante la revolución mexicana y la Primera Guerra Mundial. A fines de los años cuarenta, Kier también publicó los libros del masón y teósofo Arturo Powell (pseudónimo de Arthur Edward Powell, 1882-1969), *El Cuerpo Mental* en 1949, *El Doble Etérico* en 1950, y *El Cuerpo Astral y otros Fenómenos Astrales* en 1951. Estos títulos llevaron al público general respuestas hacia cuestiones hasta entonces poco conocidas tales como las experiencias fuera del cuerpo, la visión del aura, y algunas experiencias místicas en las prácticas de meditación, que era infrecuente encontrar en la literatura espiritista kardeciana.²¹

Este modelo de expansión y el atractivo popular del “ocultismo” transformó radicalmente a la editorial al punto que la producción aumentó exponencialmente entre 1945 a 1955, sobretodo en línea con el crecimiento sostenido de la impresión argentina de libros y la capacidad de distribución y exportación. José Antonio Pibernus incorporó a sus hermanos Segundo (1904-1974), Alberto (1909-1996), y Alfonso (1916-1990, que era relojero de oficio), y a un amigo de la familia, José Grigna (conocido como “Don Pedro”, 1915-1994).²² Sin embargo, en aquellos tiempos de expansión, ninguno de los hermanos desempeñó un sólo rol específico. Todos se alternaban ocupando roles como vendedores, tareas

²¹ Kier también publicó *Los Fenómenos de la Proyección Astral* en 1959 y *La proyección del Cuerpo Astral* en 1955 de Sylvan Muldoon y Hereward Carrington en 1971, publicados por primera vez en Buenos Aires por Saros en 1955.

²² En 1946, se estableció una sucursal de la librería Kier en México, dirigida por José Grigna, y luego por Segundo Pibernus.

administrativas, y despachantes de libros (excepto tareas de traducción, edición, diseño e imprenta, que estaban a cargo de externos). De los hermanos, sólo Alfonso Pibernus tuvo tres hijos, Sergio, Héctor y Osvaldo, que se fueron incorporando a partir de 1957.

Hasta 1954, el catálogo había logrado exhibir más de 2000 títulos en su librería, y unas 300 ediciones de sello propio, que incluía la colección “Orientalista”, colección “Miscelánea”, “Biblioteca Científico-Espiritual”, la casi totalidad de obras de Jiddu Krishnamurti (1895-1986) algunas de ellas ya habían sido publicadas en España o por otras editoriales argentinas, como Editorial Claridad (Montesano Delchi, 1934), las colecciones “Luces Eternas”, “Libros Rosacruz”, y “Ciencia Espiritual” cuya lista contenía más de 200 títulos, con obras del escritor ruso Pedro Ouspensky (pseudónimo de Peter Demianovich Ouspensky, 1878-1947) basado en las enseñanzas del “Cuarto Camino” (por ej. *La Cuarta Dimensión*, original de 1909/1954, *Tertium Organum* original de 1912/1955) y el más conocido *Psicología de la Posible Evolución del Hombre* en 1954, en coautoría con George Ivánovich Gurdjieff (1866–1949). En 1957, Pibernus inaugura una colección de títulos en tamaño *pocket*, que anticipa las así llamadas “ediciones de bolsillo” inspirado en la colección Austral de la editorial Espasa Calpe. En esta colección, incluyó la selección de títulos anteriores, tales como la reimpresión de *Meditaciones Metafísicas* de Paramahansa Yogananda (1893-1952), *La Voz del Silencio* de Helena P. Blavatsky, y *A los Pies del Maestro* de J. Krishnamurti. Las así llamadas “ciencias conjeturales” fueron ocupando un espacio cada vez mayor en el catálogo y la librería, incluyendo temas emergentes bajo la categoría *caracterología*: grafología, astrología, quirosología o quirología, interpretación de sueños, radiestesia, medicina natural, puericultura (o crianza del niño –esta denominación aún continúa en algunos países de América Latina), cultura física (defensa personal occidental, gimnasia, y atletismo), homeopatía, y sexualismo o cultura sexual (un anticipo a la sexología actual).

Otros temas que también formaron parte del catálogo de librería (no de la editorial) en aquellos años incluyeron la prestidigitación e ilusionismo, la astronomía, la psicología y el psicoanálisis (cuya lista incluía más de 300 títulos), ensayos de filosofía en línea con el existencialismo, la psiquiatría y la hipnosis (que estaba bajo el dominio médico), mnemotécnica y mentalismo, y orientación personal, por ejemplo, manuales para desempeñar tareas “eficientes” como secretaria, oratoria, taquigrafía, relaciones sociales, oficios varios, y consejos para el éxito en los negocios y las ventas. Estos temas también marcaron la identidad de la librería, incluyendo un gran número de títulos con el propósito de atraer a lectores

sensibles a otras orientaciones literarias próximas al esoterismo y la espiritualidad, por ejemplo, Historia y Mitología, Biografías, Novelas clásicas, Diccionarios y Enciclopedias, Juegos (por ej. Ajedrez, Bridge, etc.), Música y Ballet, Poesía, Arte y Dibujo, Teatro, y algunos títulos escolares y literatura infantil. A principios de los años cincuenta, Pibernus dotó a la librería de títulos más cercanos a los intereses de los lectores en general, y de esta forma, evitar que la librería sólo sea reconocida como una “cueva de lectores de ocultismo” que podían ser vistos como raros y extravagantes. En 1954, Pibernus relanzó otra publicación en sustitución a la *Revista Kier*, que cesó por razones económicas, el *Boletín Kier* bajo el slogan *Editorial Kier –Una organización al servicio de la literatura esotérica*. Era la primera vez que la expresión esoterismo sustituía a “ocultismo.”

Consolidación y Expansión Editorial (1955-1980)

Entre 1955 y 1976, la cantidad de títulos inscriptos en el Registro Nacional de Derecho de Autor osciló entre 2530 y 5096; solo el último año la cifra superó los 5000 títulos. Por otra parte, su tiraje total alcanzó su valor más bajo en 1958, con casi 15 millones de ejemplares, y el más alto en 1974. En ningún momento se superó la cantidad de ejemplares de 1953: más de 50 millones (Aguado, 2014). Sin embargo, en 1955, en correlato con la así llamada Revolución Libertadora, que derrocó al gobierno de Juan Perón, la producción editorial registró una abrupta caída, equiparable a las cifras cercanas a los años cuarenta. La censura o la autocensura de los materiales de orientación peronista, abundantes en ese período, explican el decrecimiento en la cantidad de títulos publicados, compensado en parte por los títulos importados y las trabas para la exportación a la que debía destinarse parte de la producción para que la actividad fuera más rentable. Además, faltaban políticas oficiales y privadas coherentes y sostenidas en el tiempo (Sarlo & Altamirano, 2001). Kier no fue ajena a esta crisis.

A partir de la década del sesenta, el mundo editorial comienza a experimentar una expansión singular en el área de la especialización o concentración de temas. Después de 1956, Argentina –uno de los tres países más productivos en sellos editoriales y derechos de autor, junto a México y España– contabiliza trece editoriales especializadas en derecho, siete en tecnología, cinco en medicina, siete en textos escolares, cuatro en religión, dos en literatura infantil, y una en esoterismo: Kier (Rivera, 1986). El texto universitario y profesional alcanzó su pico, incluso antes de 1955. Por ejemplo, El Ateneo de Pedro García que comenzó como una editorial especializada en ciencias y medicina, publicó muchos autores científicos locales hasta 1962. Paidós, fundada en 1945 por el pedagogo Jaime

Bernstein (1917-1988), que dirigió la primera Carrera de Psicología en la Facultad de Filosofía y Letras y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional del Litoral, puso énfasis en todas las tendencias vigentes por entonces en el campo de la psicología, la psiquiatría, la pedagogía, y la sociología en virtud de autores tanto argentinos como de otros países. Las obras de orientación psicoanalítica aparecían bajo el sello Hormé, subsidiaria de Paidós (Sorá, 2004). En 1967 inicia su actividad Amorrortu, que publicó libros profesionales y universitarios en ciencias sociales y humanas, filosofía, antropología y psicoanálisis, dirigidas al público universitario. Esta producción también se cristalizó con la fundación de la Editorial Universitaria de Buenos Aires (EUDEBA) en 1958, por iniciativa del entonces su rector el antropólogo Risieri Frondizi (1910-1985) quien pone más énfasis en priorizar al autor científico argentino (Aguado, 2014).

Por su parte, Pibernus también adscribe a esta especialización editorial creciente e incluye en su catálogo a varios autores con fuerte impronta humanista y espiritualista. Algunos títulos de este período son *El enfermo, la Enfermedad y la Medicina* en 1957 del médico naturista Carlos Obedman; el escritor húngaro Alejandro Hegedüs, que era miembro de la orden rosacruz AMORC y escribió varios títulos para Kier, tales como *La Religión y el Ocultismo en la Historia* en 1960 y *Los Fenómenos Extranormales* en 1962, y *El Hombre y sus Misterios* (reimpreso por Kier en 1965, aunque su producción editorial, en coautoría con su esposa Ella Hegedüs, asciende a más de una docena desde 1941). También se destacan las narraciones autobiográficas, como *Netsa'ir: Relatos sobre la Vida de un Clarividente* en 1963 de la médium Rosita de la Torre (1896-1972), miembro de la Sociedad Espiritista Constancia, y varios títulos del escritor espiritista polaco-venezolano David Grossvater (1911-1974) *Gnoseología Espiritista* y *En Torno a la Mediumnidad* ambos de 1961, e *Investigaciones sobre Psicología del Espíritu* en 1954. También por gestión de Grossvater, en 1968 se traduce del portugués *La teoría corpuscular del espíritu* del ingeniero Hernani Guimaraes Andrade (1913-2003), y el controvertido psicólogo (o psicoanalista) chileno Luis Rodríguez Manby, también aficionado a la astrología, junto a su esposa argentina Regina Orrego, publican *Más Allá de los Sentidos* en 1964, sobre temas relacionados con la percepción extrasensorial y otros fenómenos psíquicos.

A mediados de los años sesenta, la necesidad de un local más amplio en virtud del número de títulos en exhibición, la contratación de más personal, y el continuo interés por el esoterismo impulsó a la familia Pibernus a mudar su pequeño local en la calle Talcahuano 1075 a un local más visible, transitado para el público local y para muchos visitantes extranjeros que recorrían la ciudad en busca de

atractivos literarios. Este segundo período de expansión también va a servir, no sólo como un recurso que otras editoriales habían adoptado al ofrecer su literatura especializada directamente al público en general (como estrategia de mercado y para disminuir riesgos económicos), sino también porque los títulos de interés general exhibidos en la librería también podrían ser el “portal” para despertar la curiosidad e interés de la literatura esotérica del sello. El 21 de Septiembre de 1964, la Librería se trasladó a su actual local en Av. Santa Fe 1260, y desde allí logró un mejor monitoreo de la “fiebre ocultista” que se elevaría en las próximas décadas. Este cambio no sólo transformó radicalmente la dinámica de ambas empresas, la Librería y la Editorial, sino que acompañó el advenimiento que generó la nueva ola del así llamado “ocultismo pop” que no tardaría en desembarcar en hispanoamérica.

Las revistas esotéricas/ocultistas argentinas cumplieron un rol bastante inestable en comparación con los libros, ya que su distribución y alcance estaba apenas limitado a un grupo inicial de miembros de las órdenes o logias. Los espiritistas primero y los teósofos más tarde, fueron los primeros editores de publicaciones regulares, pero los espiritistas resultaron más exitosos y rigurosos a través de sus principales publicaciones, como las revistas *Constancia* y *Fraternidad*, entre otras, en comparación con *La Verdad* o *Philadelphia* de los grupos teosóficos, que tuvieron vidas cortas. Sin embargo, una revista que contribuyó a “horizontalizar” a las diversas agrupaciones fue la revista *Sophia*, fundada por Francisco Brualla (1879-1951) en 1937, un español radicado en Argentina que durante su visita a New York, fue discípulo de la teósofa Alice Bailey (1880-1949) en la Arkana School. Brualla tradujo al español una de las obras de Bailey, *Cartas sobre Meditación Ocultista* publicada por Kier en 1947. En 1964, la revista pasó a llamarse *Conocimiento de la Nueva Era* publicada mensualmente entre 1964 a 1984 a cargo de Clara A. Carteri, que contó con el apoyo de Editorial Kier para anunciar sus novedades editoriales. Carteri publicó tres números dedicados a las psicografías proféticas de Benjamín Solari Parravicini pero a su muerte continuó Adolfo Bruziks hasta 1988, con un total de 600 números a lo largo de 43 años.

Dos autores que resultaron de gran cooperación en la “catalización” de la dispersa comunidad esotérica hispanoparlante fueron José Dali Moral (1919-1991) y Héctor Vicente Morel, quienes escribieron varios diccionarios y biografías.²³ Además, en

²³ El primer diccionario o *léxikon* de esoterismo data de 1843 cuando Jacques A. S. Collin de Plancy (1793-1887) publicó su célebre *Dictionnaire Infernal* y Ernest Bosc (1837-1913) su *Dictionnaire d'Orientalisme, d'Occultisme et de Psychologie* en 1896, ambos en francés (Caillet, 1913). En español, el primer compilador de términos de uso frecuente en espiritismo y otras disciplinas fue el

cooperación con su hermano E.R. Dalmor (pseudónimo de Eduardo Roberto Dali Moral), recopilaron un referencial de autores y figuras líderes en la historia del esoterismo internacional bajo el título *Quién fue y quién es en Ocultismo* en 1970 (reimpreso tres veces hasta 1989), inspirado en el *International Who's Who* [Quien es Quien] de Europa Publications. Esta obra de 973 páginas, corregida y aumentada en sucesivas ediciones, sirvió como una actualización de las instituciones dedicadas a las enseñanzas o prácticas del esoterismo local e internacional, incluyendo entradas cortas o extensas de la mayoría de estos representantes. Los diccionarios continuaron en forma conjunta o individual con otros títulos de ambos autores. En efecto, H.V. Morel y J. Dali Moral publicaron juntos el *Diccionario de Parapsicología* en 1977, y cuando Morel se hizo cargo como asesor literario de Kier en 1974, se publicaron otros diccionarios, como el *Diccionario Mitológico Americano* en 1978, el *Diccionario de Mitología Egipcia y de Medio Oriente* en 1987, y el *Diccionario Budista*, en 1989. Decididamente, Kier batió récord con la publicación de estos “tesauros” que contribuyeron al vocabulario esotérico, si incluimos el *Léxico de Filosofía hindú: Sánscrito, Pâli, y Tamil* de Francisco Kastberger en 1954, el *Glosario Teosófico* de H.P. Blavatsky en 1973 (original de 1923), la *Enciclopedia Astrológica* de Nicholas Devore en 1972, el *Diccionario Rosacruz* de Max Heindel en 1971, el *Diccionario de Filosofía Oriental* de Samuel Wolpin en 1993, el *Léxico Esotérico de la Obra de Trigueirinho* en 1994 y el *Diccionario de Símbolos* compilado por Nerio Tello en 2016, como unos pocos ejemplos.

Aunque muchos autores argentinos encontraron un espacio para expresar sus convicciones espiritualistas o teosóficas, sin duda, el autor argentino Jorge Luis Borges (1899-1986), uno de los escritores más influyentes en la literatura latinoamericana, fue una gran excepción. Borges aceptó la reimpresión de su obra *Manual de Zoología Fantástica* con modificaciones, publicado originalmente por el Fondo de Cultura Económica de México en 1957, gracias a la gestión de su co-autora, Margarita Guerrero, una amiga personal de Pibernus. Se publicó bajo el título *El Libro de los Seres Imaginarios* en 1967, una compilación de más de cien seres extraños “producto de ideas recurrentes en sueños, deseos y miedos en varias culturas” (p. 12). Bellamente ilustrado por el dibujante Silvio Baldessari

espiritista español Quintín López Gómez (1864-1936) con su *Diccionario de Metapsíquica y Espiritismo* (circa 1910) en España y el *Diccionario de Metapsiquismo y Espiritismo* en 1927, compilado por los espiritistas argentinos Manio Rinaldini y Alfonso Depascale (Parra, 1990). En virtud de la inexistencia de diccionarios actualizados y a causa del éxito de la *Enciclopedia de la Masonería*, Pibernus y su principal asesor editorial, Zaniah (pseudónimo de Dali Moral), publicaron la *Guía para el Estudio del Conocimiento Esotérico* en 1953 y el *Diccionario Esotérico* en 1962.

(1916-1987), la obra llegó a ganar el premio “Libro Mejor Editado” por la Fundación Gutenberg ese mismo año gracias a lo cual Kier logró vender sus derechos al inglés, japonés y portugués (Delbecque, 1997). Por otra parte, Borges era un lector que simpatizaba por la literatura budista y el taoísmo, como lo revela una de sus obras (c.f. Borges & Jurado, 1976).

En los años sesenta, asesorado en buena medida por los líderes del espiritismo argentino, y en virtud de su éxito editorial en Brasil, Pibernus tradujo varios títulos del médium brasileño “Chico” Xavier (pseudónimo de Francisco Cándido Xavier, 1910-2002), tales como *La vida en el mundo espiritual: El caso de la colonia Nuestro Hogar* en 1966, *Cómo se reencarna* en 1967, *Misioneros de la luz* en 1969, *Acción y reacción: Ley del karma, causas y efectos* en 1971 y otros que seguirán a lo largo de la década, así como numerosas reimpresiones. Pibernus encontró además un mérito poco usual entre los autores esotéricos: el destino solidario de los derechos de autor hacia obras de caridad, tal como fuera la misión de Chico Xavier y otros médiums, como el abogado brasileño Hercílio Maes (1913-1993), quien decía canalizar al espíritu de *Ramatis*. Maes publicó los libros *Mensajes del astral* en 1964, *La vida más allá de la sepultura* en 1966, *Mediumnismo* en 1968, *Esclarecimientos del más allá* en 1969, entre otros, los cuales llegaron a ser tan exitosos que Pibernus decidió publicar todos los títulos escritos por Ramatís/Maes bajo la colección “Ramatís” y sus reimpresiones sucesivas. Además, algunos de los títulos durante aquel período también incluyeron la reimpresión completa de las obras de la codificación espiritista kardeciana, entre 1969 a 1979, todas de la década del cuarenta.

A partir de los años setenta, José Antonio Pibernus y sus socios van delegando espacio a sus sobrinos Sergio, Héctor y Osvaldo, quienes junto a Cristina Grigna, poco a poco comenzaron a tener mayor control sobre la dirección de la editorial y los próximos temas por venir. Sin embargo, la progresiva devaluación del peso, y los problemas recesivos de la economía argentina impidieron en parte la negociación de los derechos de autor, así como también la contratación de nuevos títulos. De modo que la política editorial consistió en el relanzamiento de los clásicos de la teosofía, la antroposofía, el rosacruzismo, el gnosticismo, y los autores más célebres. Durante ese período se publicaron las obras del arabista cordobés José Elias Guráieb (1899-1980) de ascendencia siria, *Sabiduría árabe* y *Los Dioses de la Tierra* ambos de 1970, *El Mensaje de los Sueños* en 1978, *El Sufismo en el Cristianismo y el Islam* en 1976, *Joyas Esmeraldinas* en 1978, que llegaron a ser reimpresas en varias ocasiones en años posteriores. Guráieb se convirtió en un pionero en la difusión del sufismo y las tradiciones místicas árabes

en occidente (De Ágreda Burillo, 1997). También salen a la luz las obras de Sri Aurobindo (pseudónimo de Aurobindo Ghose, 1872-1950), maestro de yoga, poeta y filósofo indio que defendió la independencia de la India, *Isha Upanishad* y *Luces del yoga* (ambas de 1971), *Síntesis del Yoga* y *La Vida Divina, el Conocimiento y la Evolución Espiritual* (ambas en 1972).

Durante la década del setenta, el catálogo de Editorial Kier había logrado colocar en prensa más de 200 autores, con 3000 títulos y reimpressiones, sobretudo las nuevas colecciones: “Horus”, “De Nada, Nada”, “Hécate”, “Pronóstico”, “Sadhana”, “Del Mas Allá”, “Biblioteca Científico-Espiritual”, y las series clásicas que continuaron, como las colecciones “Orientalista”, “Obras de la “Fraternidad Rosacruz”, “Miscelánea”, “Joyas Espirituales” (esta última resultó exitosa por su formato de bolsillo), y un gran número de títulos por fuera de estas colecciones, por ejemplo, una versión de *El libro de las Mutaciones* (I Ching), adaptada por H.V. Morel en 1972, *Tablas biorrítmicas* en 1970 del astrólogo e ingeniero Juan Antonio Vélez Rojas (un tema científicamente controvertido que llegó a alcanzar buena fama en los años sesenta y setenta), Mago Jefa (pseudónimo de Jorge Elías Francisco Adoum, 1897-1958) de origen libanés, autor de varios títulos sobre esoterismo y masonería, *Yo soy* en 1972, *La Magia del Verbo o el Poder de las Letras* en 1976, y *Cosmogénesis* en 1979. También una rara autobiografía de la actriz argentina Tita Merello (pseudónimo de Laura Ana Merello, 1904–2002), *La Calle y yo*, en 1972. También del físico y matemático José Alvarez López (1914-2007) se publicaron varias obras, la principal de ellas fue *El Enigma de las Pirámides*, con más de veinte reediciones.

A finales de los años setenta e inicios de los ochenta, la actividad editorial argentina se encontró jaqueada por la censura y persecución de autores, sobre todo durante los años 1974 a 1976, y luego específicamente durante la dictadura militar entre el 24 de Marzo de 1976 al 10 de Diciembre de 1983 con la desaparición –o incineración explícita– de autores y sus libros. Aunque a partir de los años ochenta, la tensión contra toda forma de literatura “subversiva” estaba algo más relajada (de Diego, 2014), uno podría preguntarse: ¿El gobierno militar consideró a la literatura esotérica ideológicamente subversiva? En respuesta a ello, no hay ninguna evidencia de que una censura hubiera afectado de forma directa a los editores de Kier.²⁴

²⁴ Por ejemplo, una figura ilustre fue la Reina Sofía de España, quien durante su primera visita a la Argentina, el 28 de Noviembre de 1978, adquirió un par de libros de cocina naturista. Pedro Grigna y sus editores le obsequiaron una obra lujosamente encuadernada de paisajes de Argentina, a lo que la Reina a su regreso agradeció enviando una fotografía con su firma desde el Palacio de la

Otro actor prominente a mediados de los años setenta fue Héctor V. Morel, su principal asesor literario. Introducido en la editorial por el ilustrador Baldessari, se desempeñaba como docente en varias academias de policía (Dalmor, 1980, p. 691), pero trabajó hasta su retiro como escritor y traductor, dotado de una vasta erudición autodidáctica en materia de orientalismo (hinduismo y budismo) y esoterismo occidental. Con su experiencia previa como corrector y traductor, había escrito algunos títulos para editorial Caymi y Dronte, y se especializó en áreas tan dispares como la radiestesia y el adiestramiento de caninos policiales y otras novelas policiales. Morel llegó a ser influyente en la decisión de los libros del catálogo durante las décadas del ochenta y noventa, y sobre todo en la producción de diccionarios, traducciones y revisiones literarias de varios títulos antiguos del sello, particularmente el *Anuario Americano Kier*, a cuyo cargo estuvo entre 1973 a 1999.

El advenimiento de la “Nueva Era”

Durante los años ochenta, un movimiento emergente en la costa oeste de los Estados Unidos, también conocida como la “era astrológica de Acuario”, resultó en un sincretismo de numerosas disciplinas orientales y occidentales –o al menos miradas más empáticas al exotismo de diversas prácticas religiosas. Además, las terapias naturales –o una reacción contra la medicalización y la producción sintética de alimentos, y el cultivo del bienestar físico y emocional –o al menos una actitud más contestataria hacia las psicoterapias farmacológicas y al psicoanálisis, comenzaron a formar parte de una contracultura de manera menos discreta, sobre todo entre los jóvenes de la década de los setenta, desmoralizados por los efectos negativos de la globalización y el avance de las tecnologías. También a causa de la desdogmatización de las religiones tradicionales y fuertemente alimentado por el flujo de la literatura norteamericana, casi todas las editoriales especializadas en esoterismo y orientalismo en los Estados Unidos y en Europa, “relanzaron” antiguos títulos que estaban prácticamente ignorados o marginados en los anaqueles de las librerías bajo la etiqueta *Occult Books* para transformarse en otra –más positiva y redentora– la “New Age”.

Este nuevo fenómeno cultural fue considerado típicamente un movimiento que adoptó el relativismo cultural de los años sesenta, no sólo por el interés que despertó en un segmento culto y educado de la población general que veía a

Zarzuela (Grigna, 2020). Incluso, durante años, la Reina Sofía recibió el Catálogo Kier, a través de un distribuidor español (Pibernus [H], 2019).

estos títulos como periféricos al conocimiento científico, sino porque docenas de editoriales generales también aceptaron el desafío de incluirlos menos tímidamente en sus catálogos, cuyo éxito de ventas en buena medida *moldeó* esta producción editorial. Aunque ciertamente esto ha ocurrido por décadas, la explosión de la *new age* en el mercado editorial se hizo cada vez más evidente a partir de los años ochenta (Granholm, 2005, Hanegraaff, 2005).²⁵

Lejos de menospreciar el valor de estas colecciones, la editorial Kier declinó progresivamente de publicar títulos nuevos de los clásicos del esoterismo oriental, la medicina naturista, la autosuperación, la caracterología y el magnetismo para poner más énfasis en los modernos autores argentinos y latinoamericanos. El consenso entre los editores era que, naturalmente, algunos clásicos espiritualistas podrían reimprimirse de vez en cuando, sobretodo en la medida que los lectores y las librerías se transformen en los portavoces de una demanda imposible –o al menos difícil– de medir por las reglas del mercado convencional, porque la competencia de otras editoriales con mayor envergadura (y también un alarmante número de ediciones clandestinas) comenzaban a inundar el mercado de títulos que otrora eran casi patrimonio exclusivo de Kier.

La nueva dirección del sello quedó a la cabeza de Héctor Pibernus, quien como su tío, también abrazó convicciones espiritualistas en su adolescencia, que también impactó en la sucesión de una segunda generación de editores. Desde mediados de los ochenta fueron tomando el manejo de la editorial los hermanos Héctor, Sergio y Osvaldo Pibernus y Cristina Grigna. En consecuencia, bajo un nuevo slogan que rezaba *Un sello positivo para un mundo que merece serlo*, se puso énfasis en nuevos autores. Por ejemplo, John Baines (pseudónimo de Darío Salas Sommer, 1935-2018) un esoterista chileno fundador del Instituto Filosófico Hermético, y autor de *Los brujos hablan* en 1971, *Los brujos hablan: Segunda parte* en 1979, y *La ciencia del amor* en 1984, el teólogo español Darío Lostado (1933-2013) autor de *La alegría de ser tú mismo* en 1986, título que estuvo primero en la lista de *best sellers* durante semanas, y *Vivir como persona* en 1987; y Trigueirinho (pseudónimo de José Trigueirinho Netto, 1931-2018) un espiritualista brasileiro autor de más de setenta libros, originalmente en portugués, fueron traducidos por Kier al español, entre fines de los ochenta y principios de los

²⁵ Nicolás Kier, un librero “visionario” pero considerado una figura menor en el mundo editorial, había anticipado la reinención del ocultismo, y unido al espíritu emprendedor de José Antonio Pibernus, su heredero, animó astutamente la reorganización de sus títulos en “colecciones” y “bibliotecas” hacia una temática hasta entonces vacante en la literatura hispanoparlante.

noventa.²⁶ Otros autores locales también completaron este escenario esotérico, por ejemplo, el judaísmo místico con las obras *El Midrash: La sabiduría del judaísmo* en 1993 y *El libro de Dios: La Torá* en 1994 del escritor argentino Jaime Barylko (1936-2002).

Hacia fines de los noventa, y el advenimiento de internet con un pulso a ritmo acelerado, las editoriales comenzaron a encontrar nuevos desafíos. Si bien en la década pasada, los manuscritos mecanografiados pasaron a formatos digitales que facilitó las maquetaciones y mejoró la estética de sus portadas, también disminuyó el costo de impresión (Bourdieu, 1995). La década que abarcó 1991 a 2001 con valores de convertibilidad cambiaria ayudaron poco a la industria editorial argentina. El flujo de la importación de libros, sobretodo de España, generó el desembarco de más de miles de nuevos títulos de autores de habla hispana y traducciones, fuertemente promocionadas a través de las revistas españolas mensuales con amplia distribución en América Latina, como *Año/Cero*, *Más Allá de la Ciencia*, *Karma-7* y *Enigmas*. Grupos editoriales que emergieron en la España del posfranquismo, como Obelisco, Urano, Edaf, Martínez Roca, Kairós, Siruela, Obelisco, entre docenas de otras, presentaron un escenario competitivo para una editorial como Kier en América Latina. Sin embargo, la salida de la convertibilidad reposiciona los valores de los libros editados en Argentina, y que los había afectado sensiblemente (Botto, 2014), y revierte la situación editorial contribuyendo a la exportación de los libros argentinos a pesar de la crisis del año 2001.

Después del año 2000

Heredera de su patrimonio cultural, Kier introdujo nuevas colecciones y relanzó temas clásicos. Estas colecciones pusieron énfasis en la astrología, que mantuvo un lector cautivo que sigue el calendario académico de las escuelas de enseñanza astrológica, y que no ha perdido adeptos –incluso ha habido un notable incremento por el interés en la astrología en varios frentes: predicciones, aplicaciones hacia la alimentación, la medicina, la psicología, la astrología comparada, la astrosociología, la política, la astrología china, hindú y de otras culturas, así como tampoco perdió interés la grafología, la radiestesia, la quirología, y la numerología (ver colección “Pronóstico”).

²⁶ Entre ellos, *La energía de los rayos en nuestra vida* en 1987, *Erks: Mundo interno* en 1989, *Miz Tli Tlan: Un mundo que despierta* en 1989, *Aurora: Esencia cósmica curativa* y *Señales de contacto* (ambos en 1990; para una completa reseña biográfica de Trigueirinho, ver De Filippi, 2018).

Otras colecciones abordaron la Kabalah y la mística judía (c.f. Ione Szalay, 1966–2014), una colección “inicial” con títulos de introducción a diferentes disciplinas (siguiendo el estilo de la célebre colección francesa *Que sais-je?* [¿Qué se yo...?]), la colección “Masonería,” que incluyó más de treinta títulos, “El Sendero del Guerrero”, que nucleó las más diversas artes marciales, Kung-Fu, Ninjitsu, Aikido, Sipalki-do, Tai-Chi-Chuan y técnicas de autodefensa militar y policial, entre otras, y la colección “Similimum” destinada a médicos homeópatas.

A inicios del año 2000, bajo el nuevo slogan *Un siglo pensando en usted*, dos importantes agentes externos catapultaron a la Editorial Kier a los medios de prensa. Después del atentado a las torres gemelas, el 11 de Septiembre del 2011, se reveló la existencia de un dibujo profético (psicografía) cuya leyenda reza: *La libertad de Norte América perderá su luz. Su antorcha no brillará como ayer y el monumento será atacado dos veces*, escrita por el artista plástico argentino Benjamín Solari Parravini (1898-1974).²⁷ Este hallazgo de curiosa coincidencia, provocó un gran interés mediático que motivó la reedición de varios libros –aunque casi olvidados– que habían sido coleccionados por un puñado de expertos, como el astrólogo Norberto Pákula (1924-2005), autor de *El Testamento Profético de B. Solari Parravicini* en 1988. Estos dibujos habían sido reproducidos en otras revistas (*Conocimiento de la Nueva Era* de Mayo de 1966, Abril 1967, y Julio de 1969) y tres libros, *Dibujos Proféticos de Benjamín Solari Parravicini* (Vols. 1 a 3) comentados por Sigurd von Wurmb en 1972 y reimpresso por Kier en 2001 y 2003. Otros que conservaron tales materiales fueron, además de Pákula, Pedro Romaniuk (1923-2009), el actor y escritor Fabio Zerpa (1928-2019), ambos expertos en ufología, y el escritor Alejandro Erú (1916-1969), uno de los editores de la revista *2001 Periodismo de Anticipación*.

El segundo agente resultó la alianza entre Editorial Kier con la señal de TV *Infinito* (entre 1999-2005) propiedad de Claxson Interactive Group (1997-2007) que emitió programación las 24 horas bajo el slogan “*Existe otra realidad y solo un canal te la muestra*.” La TV sirvió de apoyo para lanzar la colección *Infinito* de cincuenta y cinco títulos (no superior a 160 páginas) y otra colección más tarde *Infinito Mayor* (de 260 páginas), que incluyó temas tales como *Profecías Mayas*, *Niños Indigo*, *Kabalah*, *Calendario Maya*, *Fenómenos Paranormales*, entre otros. La colección también fue exitosa, y se expandió a toda América Latina y el área hispanoparlante de los Estados Unidos con más de 200.000 ejemplares vendidos.

²⁷ Publicada originalmente por el ex piloto y experto en ufología Pedro Romaniuk (1992, pp. 294-295).

La espiritualidad de la Nueva Era ha llevado a un nicho de mercado activo, además de libros, música, artesanías y servicios de medicina alternativa disponibles en tiendas, ferias y festivales como espacios donde sus proveedores exhiben una variedad de bienes y servicios, incluidas las así llamadas medicinas alternativa (complementarias o integrativas) y prácticas como la quiromancia o lectura de las cartas del tarot, curación con cristales, fotografía Kirlian, arte psíquico, ángeles, terapia de vidas pasadas, y el fenómeno OVNI, desde la música de la Nueva Era hasta el vegetarianismo y exhibiciones, ferias y festivales que se llevan a cabo en Europa, Australia y los Estados Unidos (Albanese, 2007; Christopher, 2006; Hanegraaff, 2005; Sutcliffe, 2003). Un ejemplo de ello fueron los libros *¿Y tú qué sabes?* [What the bleep do we know!?] de William Arntz, Betsy Chasse y Mark Vicente en 2006, que combinó entrevistas con estilo documental y nociones de física cuántica y ficción para sugerir que la conciencia puede modificar la realidad o el libro *Desarrolle su cerebro* de Joe Dispenza en 2008, los cuales inauguraron el interés popular por las neurociencias, y fueron un éxito de ventas durante la década del 2000.

En línea con ello, en el año 2000, Kier creó la *Megatienda Natural Ki*, un espacio para venta de productos relacionadas con las medicinas alternativas, Feng Shui, péndulos para radiestesia, fuentes de agua, cuadros y postales, cuencos, música, y otros productos. En 2004, la Editorial Kier también generó un programa de conferencias, cursos y presentaciones de libros bajo el título *Centro Cultural Kier* que funciona en la misma librería.

A poco de cumplir sus cien años, la librería fue declarada de “valor patrimonial” por la Secretaría de Cultura del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires en 2003: “En Kier hallaremos material diverso acerca de aquellas corrientes filosóficas denominadas esótericas, cuyas visiones del universo en el pasado solo podían ser comunicadas a los iniciados (sic)” (Dirección General de Patrimonio, 2003, pp. 128-129). La Secretaría también reconoció a las librerías Fray Mocho, L’amateur o la de Avila (continuadora de la Librería del Colegio), El Ateneo, y la anticuaria El Túnel. Este reconocimiento fue el primero de otros que siguieron, como la *Medalla del Bicentenario* que el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires otorgó en Abril de 2010 a quienes contribuyeron con la cultura en la Feria del Libro de Buenos Aires.

Finalmente, el 8 de Noviembre de 2007, la Editorial Kier celebró su centenario en un acto de homenaje a sus autores, asesores y agentes literarios, y vendedores en su propia librería. Este acto estuvo acompañado por la publicación de un libro que resumió la historia de la editorial y de su fundador (Kreimer, 2007). Editorial

Kier nunca tuvo “sucursales” y evitaron a distribuidores abusivos, procurando “la política de mantenerse en contacto en línea directa con el Librero o agentes internacionales responsables para llegar a sus lectores” (Pibernus [H.], 2019).

Muchos de sus títulos fueron traducidos a otros idiomas para editoriales del mismo rubro (por ej. Ed. Pensamento). En la última década, la alternativa del libro digital (*ebooks*) no afectó su estabilidad, sin embargo, las ediciones clandestinas y la preferencia por la lectura en internet, naturalmente la afectó como a tantas otras editoriales (actualmente muchos de sus títulos están disponibles como *ebooks*). Aunque sus catálogos ya no se publican impresos, sin embargo, pueden ser consultados en un formato *on-line* (<https://www.kier.com.ar/>) con buscadores para títulos específicos. La editorial llegó a tener una sucursal en México entre 1946 y 1947, en Rosario (*Megatienda Ki*) en 2010, y desde 2018 reimprime algunos de sus títulos en España con ISBN propio en las principales librerías españolas mediante un sistema de impresión remoto.

En los últimos años hasta el presente, la literatura de autoayuda y, sobre todo, el concepto de *wellness* ha dominado el discurso esotérico contemporáneo. Desde los magnetizadores y el “dominio de la voluntad” en los años veinte hasta hoy, la tendencia actual es el interés por libros testimoniales escritos por personalidades célebres para superar situaciones dolorosas, neochamanismo, profecías y predicciones, alimentación sana y veganismo (una variante del vegetarianismo), radiestesia, ecología, canalización de mensajeros espirituales/cósmicos, intraterrenos o extraterrestres, terapias energéticas (principalmente Reiki y biomagnetismo), prácticas neoespirituales, inteligencia emocional, psicología positiva, e “desarrollo de la intuición.” También otras transterapias, esto es, procedimientos o prácticas validadas sólo por la intuición del tratante en lugar de la terapia basada en la evidencia, por ejemplo, las constelaciones familiares del teólogo alemán Bert Hellinger (1925-2019), la biodescodificación biológica, o la bioneuroemoción creada por el ingeniero catalán Enric Corbera, quien produjo numerosos títulos para Kier desde 2013.

Finalmente, Kier ejerció su derecho a socializar con el mundo editorial general. Quedó representada en varias ocasiones en las ferias internacionales de Guadalajara (México), en Madrid y Barcelona, en Santiago de Chile, en todos los países hispanoparlantes, en Frankfurt (Alemania), y en la Feria del Libro de Buenos Aires que organiza cada año la Fundación “El Libro” desde 1976. Desde 2007 hasta el presente tiene un espacio en el pabellón central, con una agenda de presentaciones editoriales cada año. En 2012, la Fundación el Libro otorgó una

distinción por su trayectoria. Además, Kier ha sido miembro de la Cámara del Libro desde sus orígenes, y de otras asociaciones culturales relacionadas con la literatura en Argentina y otros países de América. Otras editoriales han homenajeado a Kier por su trayectoria que ha sido distinguida por sus colegas editores.

Pibernus (2019) confesó que una importante multinacional ofreció comprar el sello para convertirlo en un “área de esoterismo” para su fondo. Él y su grupo se rehusaron a aceptar la tentadora oferta a cambio de mantener la impronta que Nicolás Kier y su tío dejaron a su pequeño local a inicios del siglo pasado. De hecho, la cuarta generación, que trabaja en Kier desde finales del siglo pasado, integrada por Ezequiel Pibernus –hijo de Héctor– y Alejandra y Jesica –hijos de Sergio Pibernus– y Eduardo Callaey, su actual asesor literario (un experto internacionalmente reconocido en el estudio de la historia de la masonería), aspiran a continuar esta dirección en el futuro, aún bajo la tutela de Sergio y Héctor Pibernus.

La literatura esotérica publicada por Kier y su amplia ramificación de especialidades ha escapado de los rígidos modelos que impone la cultura académica. Esta literatura ha experimentado además una libertad de acción que ha sido vista a menudo como subversiva al orden vertical del saber convencional. Esta acción, por supuesto, nunca estuvo exenta de manuscritos rechazados, o acusaciones por la divulgación de creencias irracionales, o promover prácticas pseudocientíficas y el “pensamiento mágico.” Sin embargo, no se encuentra antecedente alguno de ejemplos de censura por parte del poder político o religioso, escándalos en los medios masivos de prensa, o cuestionamientos científicos o jurídicos a lo largo de su historia centenaria –como reza su último slogan *Libros desde 1907*. Por ejemplo, Pibernus [H.] (2019) recordó “el caso de un sacerdote católico que venía de la Iglesia de San Nicolás de Bari y que ocasionalmente nos visitaba y leía con avidez algunos libros [...] y personalidades reconocidas que eran sus clientes regulares”. Por ejemplo, se puede mencionar al mismo Jorge Luis Borges, al tenista Guillermo Vilas, al pediatra Florencio Escardó (1904-1992), al artista plástico Oscar Schulz Solari (pseudónimo de Xul Solar, 1887-1963), el diplomático chileno Miguel Serrano (1917-2009), el ministro Francisco Manrique, entre muchos otros profesionales, periodistas y políticos: “Durante su historia, Kier tuvo una política literaria exigente sobre manuscritos inéditos, sobre todo para evitar divulgar teorías o creencias descabelladas –reconoce Pibernus [H.] (2019)– aunque siempre lamentaremos haber rechazado algunos que llegaron aquí, por ejemplo, las obras de Lobsang Rampa

[pseudónimo de Cyril Henry Hoskin, 1910–1981).” Finalmente, Pibernus [H.] (2019) sostiene que:

Siempre tuvimos una práctica solidaria con aquellos lectores con dificultades para pagar un libro, continuando así el ánimo de Nicolás Kier y mi tío José Antonio, quienes valoraron una espiritualidad práctica, en lugar de defender el valor pecuniario del negocio [...] Nunca hemos tenido problemas con los autores, más bien han sido considerados como amigos, y hemos sido reconocidos en el medio editor como muy leales al autor más que a las reglas del mercado.

CONCLUSIONES

El esoterismo occidental, adaptado a la cultura de occidente, con epistemologías y saberes que provienen de culturas tan antiguas como diversas, atravesadas ahora por la internet y expulsadas de sus “capullos” donde han sido gestadas, producen un fenómeno único desde el punto de vista social y cultural. Tales transformaciones continuarán con nuevas formas y necesidades. A lo largo de los últimos ciento cincuenta años, uno puede apreciar una continua rebautización del envase que sólo enmascara teorías con razonamientos comunes: Por ejemplo, el caso del magnetismo animal, que luego se denominó “dominio de la voluntad”, luego hipnosis, luego superación personal, luego autoayuda, y finalmente *wellness* [bienestar]. Todas éstas están a su vez influidas por epistemologías dominantes de cada época, transcritas a través de libros (otrora leídos por una logia o pequeña comunidad), pero actualmente reproducidas masivamente a través de editoriales especializadas.

Desde una perspectiva crítica, es necesario reconocer que la relación entre la materialidad de la cultura (en este caso las editoriales) y la construcción del lector es una tarea difícil de reconocer en este corpus intelectual. Las editoriales –como los medios de prensa– son factores constituyentes del saber profano, y las elecciones a menudo arbitrarias de los autores que forman parte de un catálogo o una colección específica parecen atravesar este corpus en términos de aquello que es legítimo o ilegítimo en el saber. Específicamente en el saber esotérico, editorial Kier ha “expuesto” estos saberes otrora reservados a iniciados, moldeando en cierto modo sabidurías y tradiciones diversas que convierten a sus lectores en actores representativos.

La validez del pensamiento esotérico no goza de la defensa del discurso de la ciencia occidental, sino más bien de la relatividad cultural en defensa de un núcleo de lectores que se ha mantenido *cohesionado* a lo largo de su historia a causa de estos saberes –ahora incorporados en el lenguaje y el discurso social. Posiblemente, sea ésta una causa por la cual, editoriales como Kier y los lectores de su literatura, han logrado sobrevivir en las márgenes de saberes, enseñanzas y doctrinas que aún se resisten a sucumbir. En el entretiem po, el lenguaje esotérico continuará fascinando y creando el desafío de vislumbrar nuevos modelos y paradigmas.

AGRADECIMIENTOS

A los integrantes de Editorial Kier, principalmente a Héctor y Sergio Pibernus por la amabilidad al facilitarme docenas de catálogos antiguos, y documentos históricos y fotografías. A Cristina Grigna por su cooperación por fotografías y testimonios personales. A María Eugenia Costa y José Luis de Diego por su generoso asesoramiento respecto a la historia del libro argentino, y Andreas Sommer por sus útiles consejos metodológicos. También, a Alba Díaz y a los miembros de la Biblioteca Teosófica Argentina por su paciencia y amabilidad. Una mención especial a Héctor Pibernus por su búsqueda de materiales y nuestros encuentros e intercambios epistolares.

REFERENCIAS

- Adamovsky, E. (2018). El criollismo popular en Argentina, ¿Hasta cuándo?: Personajes, autores y editores de un fenómeno de literatura masiva. *Cuadernos de Literatura*, 22(43), 172-207.
- Aguado, A. (2014). 1956-1975. La “época de oro” de la industria editorial. En J.L. de Diego (Ed.). *Editores y políticas editoriales en Argentina (1880-2010)* (pp. 135-172). Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Albanese, C. (2007). *A Republic of Mind and Spirit: A cultural history of American metaphysical religion*. New Haven: Yale University Press.
- Asprem, E. (2014). Beyond the West: Towards a new comparativism in the study of esotericism. *Correspondences: Journal for the Academic Study of Western Esotericism*, 2(1), 3–33.
- Bergel, M. (2010). *Un caso de orientalismo invertido: Representaciones intelectuales del oriente en la cultura argentina de la primera posguerra*

(1918-1930). Tesis de Doctorado. Buenos Aires: Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires. Argentina.

Bianchi, R. (2004). *Historia de las Religiones en la Argentina: Las minorías religiosas*. Buenos Aires: Sudamericana.

Botto, M. (2014). 1990-2010: Concentración, polarización y después. En J.L. de Diego (Ed). *Editores y políticas editoriales en Argentina (1880-2014)* (pp. 219-270). Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

Bourdieu, P. (1995). *Las reglas del arte: Género y estructura del campo literario*. Barcelona: Anagrama.

Borges, J.L. & Jurado, A. (1976). *Que es el budismo*. Buenos Aires: Columba.

Bubello, J.P. (2010). *Historia del esoterismo en la Argentina: Prácticas, representaciones y persecuciones a curanderos, espiritistas, astrólogos y otros esoteristas*. Buenos Aires: Biblos.

Buonocuore, D. (1974). *Libreros. Editores e impresores de Buenos Aires: Esbozo para una historia del libro argentino*. Buenos Aires: Bowker.

Caillet, A.L. (1913). *Manuel Bibliographique des Sciences Psychiques ou Occultes, 3 Vols*. Paris: Lucien Dordon.

Callaey, E. (2001). *Monjes y Canteros: Una aproximación a los orígenes de la Francmasonería*. Buenos Aires: Dunken.

Callaey, E. (2010). *Las claves históricas de El Símbolo Perdido*. Madrid: Nowtilus.

Christopher, P. (2006). *The Re-Enchantment of the West: Alternative spiritualities, sacralization, popular culture and the occulture, Vol. 1*. London: T&T Clark/Continuum.

Chryssides, G.D. (1999). *Exploring New Religions*. London: Cassell.

Colombo, N. (2015). *Misterios de la ciudad de La Plata*. La Plata: Edición del autor.

Conforte, A. (2016). Hipnosis y magnetismo en la *Revista Magnetológica (1897-1903)*. *Octavo Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología*. Facultad de Psicología, UBA. Buenos Aires.

De Ágreda Burillo, F. (1997). José Elías Guraieb: Recuerdos de un arabista argentino. *Qurtuba*, 2, 273-281.

- De Diego, L. (2014). *Editores y políticas editoriales en Argentina (1880-2014), Segunda Edición*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- De Diego, J. L. (2014). Dictadura y democracia: Crisis de la industria editorial: Crisis de la industria editorial. En J.L. de Diego (Ed). *Editores y políticas editoriales en Argentina (2006-2014), Segunda Edición* (pp. 173-218). Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- De Filippi, S. (2018). *La Ciudad de la Llama Azul: Luces y sombras sobre el cerro Urutorko*. Buenos Aires: Biblos.
- Delbecque, N. (1997). *Introducción a los estudios hispánicos. El Libro de los Seres Imaginarios (1967) de Jorge Luis Borges*. Ottignies-Louvain-la-Neuve: Universidad Católica de Lovaina.
- Delgado, V. & Espósito, F. (2014). 1920-1937. *La emergencia del editor moderno*. En J.L. de Diego (Ed.). *Editores y políticas editoriales en Argentina (1880-2010)* (pp. 63-96). Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- [De Mársico, E.] Rama "Vi-Dharmah" (n/d). *La Sociedad Teosófica Argentina*. La Plata: Imprenta y Librería de Publicaciones Teosóficas.
- de Mársico, E. (1905). *Biblioteca Orientalista de Libros Teosóficas*. La Plata: Librería Orientalista.
- Dirección General de Patrimonio (2003). *Librerías de valor patrimonial de Buenos Aires*. Buenos Aires: Secretaría De Cultura. Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.
- Dujovne, A. (2014). *Una Historia del Libro Judío: La cultura judía argentina a través de sus editores, libreros, traductores, imprentas y bibliotecas*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Editorial Kier (1954). *Catálogo General: Ediciones y Obras de Fondo*. Buenos Aires: Kier.
- Editorial Kier (1972). *Catálogo Descriptivo*. Buenos Aires: Kier.
- Espósito, F. (2006). *La Emergencia de la novela en la Argentina (1880-1890)*. Tesis de doctorado. Universidad Nacional de La Plata, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Buenos Aires, Argentina.
- Espósito, F. (2010). Los editores españoles en la Argentina: Redes comerciales, políticas y culturales entre España y la Argentina (1892-1948). En C.

Altamirano (Ed.). *Historia de los Intelectuales en América Latina* (pp. 515-536). Buenos Aires: Katz.

Granholt, K. (2009). The sociology of esotericism. En P.B. Clarke (Ed.). *The Oxford Handbook of the Sociology of Religion*. Oxford Handbooks Online
Recuperado de <https://www.oxfordhandbooks.com/view/10.1093/oxfordhb/9780199588961.001.0001/oxfordhb-9780199588961-e-044>

Faivre, A. (1994). *Access to Western Esotericism*. New York: SUNY Press.

Ferreira, F. (2000). *Una historia de la censura: Violencia y proscripción en la Argentina del siglo XX*. Buenos Aires: Norma.

García, E. A. (1965). *Desarrollo de la industria editorial argentina*. Buenos Aires: Fundación Interamericana de Bibliotecología Franklin.

Gasió, G. (2008). *El más caro de los lujos: Primera Exposición Nacional del Libro*. Buenos Aires: Teseo.

Gasquet, A. (2008). *El Orientalismo Argentino (1900-1940): De la revista Nosotros al Grupo Sur*. University of Maryland, College Park, MA: Latin American Studies Center.

Gimeno, J.; Corbetta, J.M. & Savall, F (2014). *Cuando Hablan los Espíritus: Historias del movimiento kardeciano en Argentina, Segunda edición*. Buenos Aires: Antigua.

Giuliani, A. (2016). El Primer Congreso de Editores e Impresores Argentinos (1938). *Anuario del Centro de Estudios Económicos de la Empresa y el Desarrollo*, 8, 93-120.

Goodrick-Clarke, Nicholas (2008). *The Western Esoteric Traditions: A historical introduction*. Oxford: Oxford University Press.

Granholt, K. (2005). *Embracing the Dark. The Magic Order of Dragon Rouge—Its practice in dark magic and meaning making*. Åbo: Åbo Akademi University Press.

Granholt, K. (2008). New Age or the mass-popularization of esoteric discourse: Some preliminary reflections on the reconceptualization of the New Age. Torino: CESNUR. Recuperado de http://www.cesnur.org/2008/london_granholtm.htm

Grigna, C. (2020). *Comunicación Personal*.

- Hammer, O. (2001). *Claiming Knowledge: Strategies of epistemology from Theosophy to the New Age*. Leiden and Boston: Brill.
- Hanegraaff, W. (1996). *New Age Religion and Western Culture: Esotericism in the mirror of secular thought*. Leiden: Brill.
- Hanegraaff, W. (2005). The new age. En L. Jones (Ed.), *The encyclopedia of religion* (2nd Ed., 15 Vols.) New York: MacMillan Reference Books.
- Hanegraaff, W. (2012). *Esotericism and the Academy: Rejected knowledge in western culture*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Hanegraaff, W. (2013). *Western Esotericism: A guide for the perplexed*. London: Bloomsbury Press.
- Haywood, H. L. (1980). *More About Freemasonry*. Richmond: Macoy Publishing & Masonic Supply.
- Heindel, M. (2006). *El Concepto Rosacruz del Cosmos*. Buenos Aires: Kier.
- Kreimer, J.C. (ED.) (2007). *Lo Bienamado: Un compendio de sabiduría primordial*. Buenos Aires: Kier.
- Leonard, T.J. (2005). *Talking to the Other Side: A history of modern Spiritualism*. Lincoln, NE: Iuniverse.
- Librería Sintés (1925). *Índice Bibliográfico*. Barcelona: Librería Sintés.
- Martínez Martín, J. A. (2002). *Historia de la edición en España, 1836-1936*. Madrid. Marcial Pons.
- Maynadé, R. (1912). *Biblioteca Orientalista. Catálogo de 1912*. Barcelona: Librería de R. Maynadé.
- Maynadé, R. (1931). *Biblioteca Orientalista. Catálogo de 1929-1930*. Barcelona: Librería de R. Maynadé.
- Melzer, A. (2014). *Philosophy Between the Lines: The lost history of esoteric writing* Chicago, Ill: University of Chicago Press.
- Miranda, L (2017). *Historia del catolicismo en la Argentina. Entre el siglo XIX y el XX*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno.

- Miranda, M. & Vallejo G. (2005). *Darwinismo social y Eugenesia en el mundo latino*. Buenos Aires: Siglo XIX Iberoamericana.
- Montesano Delchi, A (1934). *Krishnamurti, el Inspirador*. Buenos Aires: Claridad.
- Moret, X. (2002). *Tiempo de editores. Historia de la edición en España, 1939-1975*. Barcelona: Destino.
- Navarro Viola, A. (1886). *Anuario Bibliográfico de la República Argentina 1885, Año 7*. Buenos Aires: Imprenta Biedma.
- Navarro Viola, A. (1887). *Anuario Bibliográfico de la República Argentina 1886, Año 8*. Buenos Aires: Imprenta Biedma.
- Navarro Viola, A. (1888). *Anuario Bibliográfico de la República Argentina 1887, Año 9*. Buenos Aires: Imprenta Biedma.
- Olivares, J.M. (1945). Homenaje de la *Revista Teosófica Argentina* en celebración del 25to. Aniversario de la fundación de la Sociedad Teosófica. (1919-1944). *Revista Teosófica Argentina*, 5(19), 271-272.
- Owen, Alex (2004). *The Darkened Room: Women, power, and spiritualism in late Victorian England*. Chicago, Ill: University of Chicago Press.
- Parra, A. (1990). *Historia de la Parapsicología en la Argentina*. Buenos Aires: Autor.
- Partridge, C. (2015). *The Occult world*. New York, NY: Routledge.
- Pastormerlo, S. (2014). 1880-1988: El surgimiento de un mercado editorial. En J.L. de Diego (Ed). *Editores y políticas editoriales en Argentina (2006-2014), Segunda Edición* (pp. 1-30). Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Pelmas, D. (2014). *Esoterismo en el Rio de la Plata: Cábala, alquimia y masonería en nuestro patrimonio*. Montevideo: Ediciones B.
- Penalva Mora, V. (2013). *El orientalismo en la cultura española en el primer tercio del siglo XX. La Sociedad Teosófica Española (1888-1940)*. Tesis doctoral, Facultat de Filosofia i Lletres de la Universitat Autònoma de Barcelona, España.
- Pibernus, H. (2019). *Comunicación personal*.

- Quereilhac, S. (2012). Sociedades espiritualistas en el pasaje de siglos. entre el cenáculo y las promesas de una ciencia futura (1880-1910). *Prismas: Revista de Historia Intelectual*, 16, 183-186.
- Quereilhac, S. (2013). Ecos de lo oculto en el Buenos Aires de entre-siglos. intervenciones de escritores e intelectuales en medios de prensa. *Literatura y Lingüística*, 28, 89-104.
- Quereilhac, S (2016). *Cuando la ciencia despertaba fantasías: Prensa, literatura y ocultismo en la argentina de entresiglos*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Rivera, J. B. (1986). Apogeo y crisis de la industria del libro: 1955-1970. En CEAL (Ed.), *Historia de la Literatura Argentina, Vol. 3: Los proyectos de la vanguardia*. Buenos Aires. Centro Editor de América Latina.
- Romaniuk, P. (1992). *Cono Sur: Faro De Luz En El Mundo*. Buenos Aires: Larín.
- Romero, L. A. (2007). Una empresa cultural: los libros baratos. En L.H. Gutiérrez & L.A. Romero (Ed.). *Sectores Populares, Cultura y Política: Buenos Aires en la entreguerra* (pp. 47-70) . Buenos Aires: Sudamericana.
- Sarlo, B. & Altamirano, C. (2001). *La batalla de las ideas (1943-1973)*. Ariel: Buenos Aires.
- Sharp, L.L. (2006). *Secular Spirituality: Reincarnation and Spiritism in Nineteenth-Century France*. Lanham, MD: Rowan Publishers.
- Sorá, G. (2001). Editores y editoriales de ciencias sociales: Un capital específico. En F. Neiburg & M. Plotkin (Eds.). *Intelectuales y expertos: La constitución del conocimiento social en Argentina* (pp. 265-292). Buenos Aires: Paidós.
- Spencer, Colin (1993). *The Heretic's Feast. A history of vegetarianism*. Londres. pp. 252-253, 261-262.
- Sutcliffe, S. J. (2003). *Children of the new age: A history of spiritual practices*. London: Routledge.
- Treitel, C. (2004) *A Science for the Soul: Occultism and the genesis of the German modern*. London: The John Hopkins University Press.
- Vallejo, G. (2007). *Escenario de la cultura científica argentina: Ciudad y universidad (1882-1955)*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

- Vallejo, M.S. (2015). Buenos Aires mesmérica. Hipnosis y magnetismo en la cultura y la ciencia de la capital argentina (1870-1900). *Iberoamericana*, 14, No.56, 7-26.
- Vallejo, M.S. (2016a). Telépatas porteños. la transmisión del pensamiento en la ciencia y la cultura de Buenos Aires (1880-1900). *Revista de Humanidades*, 34, 91-116.
- Vallejo, M.S. (2016b). Espiritismo y psiquiatría en buenos aires a fines del siglo XIX: Un análisis de la obra de Wilfrido Rodríguez de la Torre (1889). *Anuario de Investigaciones*, 23, 305-313.
- Vallejo, M.S. (2017). El papel de la prensa en la lucha contra la consolidación de la profesión médica en Buenos Aires, 1890-1900. *Dynamis*, 37(2), 295-316.
- Vallejo, M.S. & Correa, M.J. (2019). *Cuando la hipnosis cruzó los Andes: Magnetizadores y taumaturgos entre Buenos Aires y Santiago*. Santiago: Pólvara.